



TÍTULO

EDUCACIÓN EN ZONAS RURALES DE COLOMBIA DURANTE EL COVID-19 EL ROL DE LAS EMISORAS COMUNITARIAS

AUTORA

Tiany Karenina Gamarra Castillo

Esta edición electrónica ha sido realizada en 2022

Director	Dr. D ^o . Ignacio Aguaded Gómez
Instituciones	Universidad Internacional de Andalucía ; Universidad de Huelva <i>Máster Oficial Interuniversitario en Comunicación y Educación Audiovisual (2020/21)</i>
Curso	Tiany Karenina Gamarra Castillo
©	De esta edición: Universidad Internacional de Andalucía
©	
Fecha documento	2021



**Atribución-NoComercial-SinDerivadas
4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)**

Para más información:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.en>

Educación en zonas rurales de Colombia durante el COVID-19: el rol de las emisoras comunitarias

Trabajo Final de Máster (TFM)
Tiany Gamarra-Castillo

Director

Dr. Ignacio Aguaded



Universidad de Huelva
Universidad Internacional de Andalucía
2021

EDUCACIÓN EN ZONAS RURALES DE COLOMBIA DURANTE EL COVID-19: EL ROL DE LAS EMISORAS COMUNITARIAS

Trabajo Final de Máster: Educación en zonas rurales de Colombia durante el COVID-19: el rol de las emisoras comunitarias.

Director: Dr. Ignacio Aguaded (<https://orcid.org/0000-0002-0229-1118>)

Maestrante: Tiany Gamarra-Castillo (<https://orcid.org/0000-0002-0716-6746>)

Máster: Comunicación y Educación Audiovisual

Universidad de Huelva y Universidad de Andalucía, 2021

Índice

Agradecimientos	5
Resumen	6
INTRODUCCIÓN.....	9
I. MARCO TEÓRICO	10
1. Comunicación y Educación	12
1. 1. Evolución conceptual de la comunicación para el desarrollo	12
1. 2. Comunicación para el desarrollo, alternativa, educativa y comunicación para el cambio social	14
1.2.1. Comunicación para el desarrollo	15
1.2.2. Comunicación alternativa, popular y educativa	16
1.2.3. Comunicación para el cambio social.....	17
1. 3. Medios de comunicación para la educación y el cambio social: la radio comunitaria.....	19
2. La emisora comunitaria como medio educativo en la Colombia rural	21
2. 1. Perspectiva histórica de la emisora comunitaria en Colombia	22
2. 2. Alfabetización y educación en emisoras comunitarias en zonas rurales de Colombia: desde Radio Sutatenza a la actualidad.....	24
3. Tiempos de crisis, educación y emisoras comunitarias en zonas rurales de Colombia	25
3. 1. Conflicto, posconflicto y educación para la paz	27
3. 2. Sostenimiento y competencia con emisoras comerciales	28
3. 3. COVID-19 y crisis en la educación	30
3. 4. Radio comunitaria como medio educativo en tiempos del COVID-19.....	31

II. INVESTIGACIÓN	33
1. Justificación.....	35
2. Objetivos	36
3. Diseño de la investigación y metodología	36
4. Muestra.....	40
5. Instrumentos	41
5. 1. Entrevista.....	41
6. Análisis de resultados.....	42
6. 1. Categoría 1: Contexto COVID-19	42
6. 2. Categoría 2: educación durante la pandemia	44
6. 3. Categoría 3: acciones realizadas para mitigar la situación.....	45
6. 4. Categoría 4: programación de la emisora antes de la pandemia.....	47
6. 5. Categoría 5: cambios en la programación	49
6. 6. Categoría 6: Rol de la emisora.....	51
6. 7. Categoría 7: programación actual	53
6. 8. Categoría 8: tipo de contenido educativo	54
6. 9. Categoría 9: producción del contenido	56
6. 10. Categoría 10: alianzas de contenido	58
7. Conclusiones, limitaciones y futuras líneas de investigación	59
7. 1. Conclusiones.....	59
7. 2. Limitaciones y líneas futuras de investigación	61
III. Referencias	63
IV. Anexos.....	62
Anexo 1: preguntas entrevistas	73
Anexo 2: transcripción entrevistas.....	74
Anexo 3: Listado de gráficos	85

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación ha sido producto de una de las situaciones más difíciles que hemos vivido como humanidad. Pero, del mismo modo, ha sido el producto de mi sueño de unir la comunicación y la educación en un mismo escenario. Agradezco, aún bajo el alto coste que el COVID-19 nos ha traído, la posibilidad que me ha dado de trabajar con los dos temas que más apasionan mi vida laboral y académica.

Gracias infinitas a Dios que me ha permitido cursar este máster y escuchar lo que tienen por decir las voces que dan voz: las emisoras comunitarias de mi país. Gracias por poder visibilizar así sea en mínima parte, el trabajo tan arduo que ellas realizan en contextos donde todo está en contra. Agradezco a cada una de las personas de estos medios de comunicación que atendieron mis insistentes llamadas y respondieron desde la sinceridad de su ser.

Gracias a mi equipo de trabajo, que inspiraron mi amor por la radio y me ayudaron a establecer canales con las emisoras comunitarias. Gracias porque sin el trabajo que hacemos, tal vez el tema de investigación fuese distinto y hubiese contado con menos amor.

Gracias a mi familia que, durante los meses de madrugadas para atender las clases y los momentos de entrevista, me tendieron la mano y dieron ánimos cuando las situaciones no estuvieron a mi favor. Gracias a Delfina, que guió mi rumbo y me dio norte. Gracias a mi tutor, Ignacio, por sus apreciaciones. Gracias a la Universidad Internacional de Andalucía, por becarme y en principio, permitir que todo esto se materializara.

Y aunque no lo pueda leer y no tenga idea de lo que aquí hice, esta va por ti, papi. Gracias por animarme a estudiar siempre, aunque esta vez ya no me puedas ver graduada.

Gracias a quienes creen en la educación y se esfuerzan para que esta sea posible aún en escenarios inimaginables.

RESUMEN/ ABSTRACT

RESUMEN

La presente investigación pretende identificar el rol de las emisoras comunitarias de zonas rurales de Colombia en la educación de niños y jóvenes durante la crisis educativa ocasionada por el COVID-19. Para ello se implementó una metodología de investigación cualitativa por medio del estudio de casos con cinco emisoras comunitarias: Quimbaya Estéreo, Turística Estéreo, La Voz de Ituango, Manzanar Stereo y Banana Stereo. A cada una de ellas se le aplicó una entrevista estandarizada de 10 preguntas. Luego, se realizó un proceso de codificación deductiva con asignación de categorías y códigos para su posterior análisis haciendo uso del programa ATLAS.ti. Como resultado, se encontró que, durante el pico más alto del COVID-19 en las zonas rurales donde operan las emisoras, la educación se volvió virtual y los estudiantes no tenían los recursos tecnológicos para acceder a las clases. Lo anterior derivó en el aumento de la programación educativa en las emisoras con relación a los meses anteriores a la pandemia. Las emisoras se propusieron generar espacios y contenidos nuevos, por lo cual empezaron a realizar alianzas con diversos actores: profesores, instituciones gubernamentales y psicólogos para la producción del contenido. De forma generalizada, las emisoras comunitarias de las zonas rurales estudiadas, desempeñaron el rol que por norma les competía: dar voz a la comunidad y suplir sus eventuales necesidades, en esta ocasión generar espacios educativos por medio de la radio.

Palabras clave: crisis educativa, radio comunitaria, zonas rurales, COVID-19, medio de comunicación, educación.

ABSTRACT

This research aims to identify the role of community radio stations in rural areas of Colombia in the education of children and youth during the educational crisis caused by COVID-19. For this purpose, a qualitative research methodology was implemented through a case study with five community radio stations: Quimbaya Estéreo, Turística Estéreo, La Voz de Ituango, Manzanar Stereo and Banana Stereo. A standardized 10-question interview was applied. Then, a deductive coding process was applied with the assignment of categories and codes for subsequent analysis using the ATLAS.ti program. As a result, it was found that, during the highest period of COVID-19, education became virtual and students did not have access to the Internet. This resulted in an increase in educational programming on the stations compared to the months before the pandemic. The stations decided to generate new spaces and content, so they began to form alliances with various actors: teachers, government institutions and psychologists for the production of content. In general, the community radio stations in the rural areas studied played the role that was theirs as a rule: to give voice to the community and supply its eventual needs, on this occasion to generate educational spaces through the radio.

Keywords: educational crisis, community radio, rural areas, COVID-19, media, education.

INTRODUCCIÓN

Colombia ha sido un país en crisis constante, desde su accidentada geografía que genera abandono estatal, hasta un conflicto armado de más de 50 años que, entre otras cosas, han marginalizado los procesos de aprendizaje en diversas zonas del país (Osses-Rivera, 2015). Con las medidas sanitarias tomadas ante la llegada del COVID-19 a principios del año 2020, se sumó una nueva crisis, la educativa. Colombia es un país que no estaba preparado para implementar las clases virtuales que la coyuntura demandó, pues es en su mayoría rural y acceder a la tecnología y la conectividad, no es una opción para los estudiantes y profesores que allí habitan (Lopera-Zuluaga, 2020).

Por otro lado, Colombia también es un país radial. La radio ha acompañado a los campesinos colombianos y hace presencia en las zonas que no reciben conectividad ni televisión. Y en donde la radio de tipo comunitario, asume el papel de representar las voces que en otros espacios no son representadas y aporta al conocimiento local (Gómez-Mejía, 2001). El primer antecedente de radio comunitaria en Colombia es Radio Sutatenza, una emisora rural que enfocó su contenido a la alfabetización del campesinado que no accedía a la educación (Pérez-Pinzón, 2015).

En escenario pandémico, detonó la brecha digital y el desigual acceso a la educación de las zonas rurales (Lopera-Zuluaga, 2020). Esto precisó el pensar en alternativas que ayudaran a mitigaran la situación, ya que este tipo de desigualdad marca un retroceso en el desarrollo de las comunidades. Aquella que durante años han buscado un modelo de desarrollo social que también se vea representada en la educación y en los medios de comunicación (Gumucio-Dragon, 2001).

Comprendiendo los escenarios, las crisis y las necesidades de desarrollo y representación en medios de comunicación que han aportado en el pasado a solucionar situaciones de índole educativo en Colombia, esta investigación pretende identificar el rol de las emisoras comunitarias de zonas rurales de Colombia en la educación de niños, niñas y jóvenes durante la crisis educativa ocasionada por el COVID-19.

Para lograrlo, se empleará una metodología cualitativa de investigación por medio de un estudio de casos. Se empleará como instrumento la entrevista estandarizada con la participación de representantes de emisoras comunitarias de distintas zonas rurales de Colombia y se analizará bajo la codificación sistematizada en el programa ATLAS.ti.

I. MARCO TEÓRICO

1. Comunicación y Educación

La comunicación no solo ha servido como un medio para informar, sino que a través del tiempo ha sido utilizada para influenciar, promocionar y también educar. Los distintos medios de comunicación se han convertido en puentes que facilitan el flujo de contenido entre los educadores y los educandos. Es por ello que esta investigación se plantea la relación entre la comunicación y la educación como una colaboración entre disciplinas con fines pedagógicos.

A lo largo de las siguientes páginas se realiza un recorrido teórico, histórico y conceptual que permite vislumbrar cómo han trabajado en conjunto los procesos comunicativos y educativos para propiciar experiencias de enseñanza y aprendizaje. Se pretende explicar cómo se han ido involucrando estas dos disciplinas en el ámbito social partiendo de la comunicación para el desarrollo, que en adelante sufriría mutaciones precisamente por hacer uso de la educación en sus dinámicas.

1. 1. Evolución conceptual de la comunicación para el desarrollo

La comunicación para el desarrollo y su aplicación en experiencias alternativas, educativas, populares y de cambio social, implica que se revise el surgimiento de la noción de desarrollo propiamente como proceso histórico, económico y social. Entender el concepto de desarrollo propicia el involucramiento de la comunicación para facilitar sus procesos y modelos, así como la intervención en las comunidades (Beltrán, 2014).

Las primeras teorías del desarrollo fueron planteadas por Lerner (1967) y Rostow (1978), la teoría se sustenta en que los países más pobres y con menor progreso en tecnología y economía, logran un avance o desarrollo con la ayuda de los países más desarrollados mediante préstamos y diversos tipos de financiación para garantizar la modernización de sus sociedades.

Según Beltrán (2014) el término “desarrollo” se acuñó durante la mitad del siglo XX, después de la Segunda Guerra Mundial en un contexto donde los países europeos se encontraban en recuperación económica postguerra y los países latinoamericanos vivían atrasos económicos y sociales. El presidente norteamericano Harry Truman, puso en marcha la asistencia técnica y económica que garantizara el progreso de estos países. Esta idea se materializó con la fundación de la Agencia de los Estados Unidos de América para el Desarrollo Internacional, USAID, por sus siglas en inglés.

Gumucio-Dragon (2011) apunta también a que la palabra *desarrollo* empezó a usarse por iniciativa norteamericana, y agrega que no solo la necesidad de garantizar el progreso de estos países empobrecidos motivó la creación de agencias de cooperación para el desarrollo, e iniciativas como el Plan Marshal, sino también el menester de la industria norteamericana de expandir sus mercados.

Estos modelos de desarrollo traídos a países emergentes, generó un impacto directo en las innovaciones rurales que durante mucho tiempo siguieron un modelo modernizador dirigido desde las potencias norteamericanas y europeas durante casi toda la segunda mitad del siglo XX bajo los modelos de cooperación internacional (Fuentes-Navarro, 2005).

El desarrollo, entonces, se define como progreso en términos económicos y tecnológicos de unos países frente a otros. Estos procesos hacen uso de la comunicación para promocionar bienes y servicios, una apuesta comunicativa vertical centrado en el consumo, no en las personas, como más adelante se desarrollaría (Beltrán, 2014).

La comunicación como un medio para favorecer lo que ya se ha explicado como desarrollo, sufre mutaciones al ser aplicada en diversos contextos. Sus variaciones conceptuales se desglosarían de la primera forma y transitaría diversas terminologías hasta convertirse en comunicación para el cambio social cuyo eje central son los procesos educativos.

1. 2. Comunicación para el desarrollo, alternativa, educativa y comunicación para el cambio social

La comunicación se transforma no solo como medio, también en lo referente a su funcionalidad. En ese sentido, los principales modelos y teorías comunicativas conocidas como verticales de emisor-receptor (MacLuhan, 2015), empezaron a transformarse en métodos donde

la horizontalidad propició la participación, la educación y con esto el cambio social de diversas comunidades (Gumucio-Dragon, 2011).

A continuación, se realizará un recorrido teórico que permitirá dimensionar la evolución de la comunicación usada para el desarrollo, y su paso por experiencias en procesos participativos, populares y educativos que finalmente llevarían a lo que se conoce actualmente como comunicación para el cambio social.

1.2.1. Comunicación para el desarrollo

La comunicación para el desarrollo surge para apoyar los modelos de desarrollo que se venían aplicando en países latinoamericanos y africanos durante la segunda mitad del siglo XX y así persuadir a las comunidades beneficiarias de participar en las innovaciones agrícolas y de salud, ya que el modelo desarrollista no estaba funcionando y no estaba teniendo la acogida esperada por sus promotores (Rodríguez & Cadavid, 2011).

Menciona Beltrán (2014) que antes de tener una conceptualización para este tipo de comunicación ya se tenían ejemplos prácticos de lo que más tarde sería la teoría, un ejemplo de ello son las Radios Mineras de Bolivia y Radio Sutatenza en Colombia, experiencias que cuestionaron los paradigmas existentes y usan la comunicación en los procesos de transformación social. Sus estrategias están ligadas a promover la educación y la participación de las comunidades desde los medios, una educación que, con suerte, permitiera un cambio de vida.

De acuerdo con Gumucio-Dragon (2011) el uso del mercadeo social en los programas de desarrollo implicó cada vez más el conocimiento de los contextos donde se aplicaban, pero aún no contaría con el involucramiento de las comunidades para apropiarse de los modelos que se les estaban presentando. Aun así, la comunicación para el desarrollo se sostuvo de modelos impulsados por instituciones como la Organización de las Naciones Unidas para Agricultura y Alimentación (FAO) que la define de esta manera:

La Comunicación para el desarrollo es un motor de la agricultura y del desarrollo rural. Es un proceso de comunicación orientado al logro de resultados y basado en el diálogo y la participación. La Comunicación para el desarrollo puede maximizar el impacto y la sostenibilidad de las iniciativas de desarrollo, facilitando el intercambio de conocimientos, la toma de decisiones bien fundamentadas y la acción colectiva.

En la década de los años setenta la comunicación como impulsora de agendas económicas empieza a ser cuestionada y a comprenderse como un fin en sí mismo que ayudaría a explicar y narrar las realidades de estos países en vías de desarrollo (Rodríguez & Murphy, 1997).

Teniendo una visión global del término *desarrollo* y de la comunicación con fines de desarrollo, de denota que en la segunda ya se tienen consciencia de los individuos y del contexto. La carga educativa es usada para empoderar a las comunidades en este tipo de comunicación, pero en adelante, y gracias al uso pedagógico, los conceptos seguirían cambiando.

1.2.2. Comunicación alternativa, popular y educativa

Aproximaciones teóricas y prácticas como las de Kaplún (1984) con los cassette foros empezaron a experimentar con metodologías comunicativas donde las comunidades pudieran apropiarse de los medios y tener propia voz. Kaplún (1985) también destacó la experiencia de comunicación popular como un proceso participativo y educativo donde las personas decidían a dónde querían llegar y cómo participar, cuestionando los modelos tradicionales de la comunicación.

La comunicación alternativa toma fuerza en las luchas y descontentos sociales de la década de los ochenta al ser un modelo menos institucional y ser liderado propiamente por la ciudadanía (Gumucio-Dragon, 2011), en esta empieza a cuestionarse el hecho de no sentir representación comunitaria en los modelos comunicativos imperantes.

En adelante, se siguió produciendo literatura en torno a estos nuevos modelos de comunicación, donde la participación y la educación permitieran el cuestionamiento y el libre pensamiento (Freire, 1969). En este contexto, la iniciativa *Múltiples voces, un solo mundo*, impulsada por la Unesco y liderada por Seán McBride, (Y por ello conocida como Informe McBride) revelaría las condiciones desiguales en las que se desarrollaba la comunicación en muchos lugares del mundo. Una comunicación liderada por grandes agencias de medios y alejada de las comunidades, cuyo acceso a la información era reducido y excluido (Informe McBride, 1980).

Estas nuevas miradas y aproximaciones a una comunicación que garantizara el acceso y la participación de las comunidades propiciaron el surgimiento de lo que se conoce como medios alternativos, siendo la radio una pionera en ello (Gumucio-Dragon, 2001). Adicionalmente, esto avaló también que nuevas escuelas, ahora latinoamericanas, empezaran a escribir sobre los procesos comunicativos, aumentando y mejorando la aparición de revistas latinas sobre comunicación y nuevos horizontes conceptuales (Beltrán, 2014).

Este tipo de comunicación impulsa la participación y expresión de la comunidad en los medios, por ello, se suele definirla como alternativa, popular, educativa u horizontal, ya que está ajustada a las diversas experiencias de los lugares donde es desarrollada.

Su principal diferencia con la comunicación para el desarrollo radica en que esta nace de las necesidades de las mismas comunidades, no de agentes externos como las agencias de cooperación. Implementar procesos de comunicación participativa implica centrarse en los procesos pedagógicos y las necesidades de los individuos. Esta se apropia de medios no tradicionales fomentando contenido educativo y manejado por la ciudadanía.

1.2.3. Comunicación para el cambio social

Para finales del siglo XX surge la comunicación para el desarrollo social como un modelo que retoma el camino recorrido por la comunicación para el desarrollo y la comunicación participativa, agregando que para lograr el desarrollo solo será posible si se cuenta con la participación efectiva de las comunidades beneficiarias (Gumucio-Dragon, 2011).

A su vez, organizaciones como la Fundación Rockefeller adopta la comunicación para el cambio social y la define como un principio que facilita el diálogo entre todos sus participantes, sean públicos o privados, donde entre todos se toman decisiones de ser, hacer y obtener (Beltrán, 2014).

Se habla de la comunicación para el cambio social como un proceso que permite el diálogo, el debate, promueve el respeto, la justicia, la equidad y la participación de todas las personas (Communication for Social Change Consortium, 2003). Su mayor contribución al cambio se produce por medio de la contextualización y producción de contenido en las comunidades haciendo uso de medios de comunicación comunitarios.

Gumucio-Dragon (2011) propone una serie de condiciones que deben cumplirse para que haya comunicación para el cambio social, condiciones a las que se acoge la presente investigación a la hora de entender la unión entre comunicación y educación:

- a. Participación comunitaria y apropiación:** sobran las experiencias de comunicación, en el contexto de los cambios sociales y del desarrollo, que han fracasado debido a la falta de participación y compromiso de los actores y sujetos del cambio. Las experiencias de “acceso” a los medios son claramente insuficientes y con frecuencia resultan en manipulaciones interesadas. Por ello, una condición indispensable en la

comunicación para el cambio social es la participación democrática y la apropiación del proceso y de los contenidos comunicacionales, en los términos descritos más arriba.

- b. Lengua y pertinencia cultural:** durante varias décadas, los programas de desarrollo fueron impuestos sobre el Tercer Mundo, mientras las estrategias de comunicación eran desarrolladas en laboratorios de los países industrializados. Los mismos mensajes, las mismas técnicas, los mismos formatos se utilizaron —y se utilizan todavía— en contextos culturales diferentes. El proceso de comunicación no puede ignorar las particularidades de cada cultura y de cada lengua; por el contrario, debe apoyarse en ellas para legitimarse. La interacción cultural, es decir, los intercambios entre lenguas y culturas, son saludables cuando tienen lugar en un marco de equidad y respeto, por medio del diálogo crítico, el debate de ideas y la solidaridad.
- c. Generación de contenidos locales:** los modelos verticales de comunicación para el desarrollo asumen que las comunidades empobrecidas en los países dependientes carecen de “conocimiento” y de “saber”. El acceso a la información generada en los países industrializados se ve como la solución mágica a los problemas. Hay mucha arrogancia en esta posición, en la cual se asume que el conocimiento es privilegio de las naciones ricas. La ccs fortalece el saber comunitario y promueve el intercambio de conocimientos en condiciones equitativas; el aprendizaje por medio del diálogo, en un proceso de crecimiento conjunto. En la ccs es fundamental la generación de contenidos propios, que rescaten el saber acumulado a través de muchas generaciones.
- d. Uso de tecnología apropiada:** la fascinación por las novedades tecnológicas, que a veces se presentan como condiciones indispensables para el desarrollo, puede derivar en una mayor dependencia. Innumerables proyectos han fracasado porque fueron dotados de tecnología que no podían amortizar, ni renovar, ni controlar. La mistificación de la tecnología sobre la capacidad humana lleva a distorsiones. La comunicación para el cambio social promueve los procesos, no los instrumentos. El uso de la tecnología debe dimensionarse de acuerdo con las necesidades de cada proceso comunicacional. La capacidad de apropiación que desarrollen los actores involucrados define, en cada etapa del proceso, las características de la tecnología que debe usarse.
- e. Convergencias y redes:** los procesos de comunicación que se aíslan, que no establecen un diálogo más amplio con otras experiencias similares a escalas local, regional o global, tienen menos posibilidades de crecer y de ser sostenibles en el largo plazo. La ccs promueve el diálogo y el debate, no solamente en el proceso de comunicación,

sino hacia otros procesos similares. La constitución de redes contribuye a consolidar los procesos, y el intercambio los enriquece.

Comunicación para el cambio social implica todas las condiciones anteriormente mencionadas para garantizar un bienestar general de la comunidad, pone a disposición los medios que se ajustan a la comunidad y prioriza la educación como instrumento que permite el cambio y su sostenibilidad en el tiempo.

1. 3. Medios de comunicación para la educación y el cambio social: la radio comunitaria

La educación representa la mejor oportunidad para conseguir objetivos de beneficio social y los medios de comunicación se convierten en un canal factible para conseguirlo, mediante la consolidación de propuestas y proyectos que unan la comunicación con los diversos sistemas y modelos de aprendizaje.

Kaplún (1997) indica que para abordar la educación en medios hay que tener en cuenta dos modelos pedagógicos. El primero, basado en la transmisión de conocimientos: hay un emisor que elabora en mensaje, en este caso educativo, y un receptor, que recibe el mensaje y lo guarda para sí. Con este modelo, empezó la implementación de diversos medios en el aula o con fines educativos.

Un segundo modelo, es llamado por el autor “medios para hablar” y consiste en colocar como base del proceso de enseñanza la participación activa de los educandos. Aquí, el aprendizaje es un proceso activo que involucra la posibilidad de crear con otros y permite la existencia de diversos emisores y receptores, alternándose estos roles. Para Kaplún (1997) este paradigma es que debe imperar en las prácticas comunicativas con fines educativos.

Desde sus inicios la radio entendió ambos modelos y estuvo involucrada como medio en diversos proyectos educativos; a principios de la segunda década del siglo XX algunas universidades americanas y europeas contaban con sus respectivas radios o emisoras (Merayo, 2000). Adicionalmente, y fuera de los aspectos académicos formales, la radio tomó relevancia en los procesos de comunicación de la Segunda Guerra Mundial y como sustento de los diversos movimientos sociales de la segunda mitad de ese siglo con fines informativos.

Hablar de radio educativa implica entonces pensar que esta tiene un carácter social apuntando a el apoyo de movimientos sociales y una extensión de la educación no formal, logrado por medio de radios populares o las emisoras comunitarias (Merayo, 2000) siendo un eco para las ideas que impulsan el cambio social.

Al pasar por radios informativas y cadenas estatales, en adelante surgirían iniciativas de carácter social que verían, esta vez, en la radio de tipo comunitario una experiencia no solo de informar sino de entretener y educar apuntando de la mano de comunicadores populares al segundo modelo explicado por Kaplún (Bautista, 2018) ya que su carácter local les permitiría a los sujetos pensar y actuar a favor de las situaciones de su entorno.

Para Bautista (2018), la radio empieza a tener un interés social desde el cual se pueden generar propuestas de educación formal y no formal para las distintas personas que tiene a su alcance. Adicionalmente, afirma que desde las radios o emisoras comunitarias estos procesos educativos son aún más potentes por su carácter contextualizado, que toma los recursos del contexto y se dirige a las personas en un lenguaje que pueden entender y que se convierte en una alternativa a los medios tradicionales.

Algunas características que le dan a la radio su potencial como medio para la educación según Cabezas (1984) es su carácter bidimensional y participativo, desplegando una programación que va desde dramas y novelas que representan al grueso de la sociedad. Eso sumado que su bajo costo permite que sea uno de los medios masivos de mayor uso en el mundo. Bautista (2018), por su parte agrega características como el reconocimiento de las identidades y de los distintos modelos educativos para acercarse a las necesidades de las poblaciones vulnerables al permitir la participación activa de la comunidad y facilitar los espacios de creación con ella, aunque revela la desaparición de los melodramas y novelas que ahora ocupan mayor espacio en medios como la televisión.

Con Aguaded y Martín-Pena (2014), se explica también la potencialidad de la radio para convertirse en un medio educativo su naturaleza sonora, que estimula la imaginación y fomenta la escucha activa, convirtiéndola en un medio que facilita la construcción de identidad.

La radio educativa, valiéndose de las emisoras comunitarias, se convirtió en un instrumento que complementó la educación formal de los institutos, sustituyó en algunos casos las clases presenciales y empezaron a explotar las escuelas radiofónicas o radio escuelas para llevar educación al campo muy entrada la mitad del siglo XX (Merayo, 2000).

Perona-Páez (2009) explica cómo se da esta relación entre radio y educación: por un lado, las emisoras formativas que contienen una programación de carácter docente y catedrático. Y emisoras socio-formativas que, aunque no poseen una programación estrictamente docente, mantienen espacios educativos diversificados sobre valores, educación y cultura. A este tipo de emisora responden las de tipo comunitario que, de acuerdo al autor, surgen dentro de sociedades en vía de desarrollo con movimientos sociales en expansión.

Como ya se había mencionado, el bajo costo de la operación radial no solo permitió su uso educativo, sino que impulsó durante la segunda mitad del siglo XX emisoras formativas/comunitarias en diversos lugares del mundo con una programación política, cultural cercana a la ciudadanía y sobre todo con alto contenido educativo en las áreas más aisladas (Perona-Páez, 2019).

Una de esas experiencias, considerada pionera en su tipo y que sirvió de inspiración para las que se mencionaron con anterioridad, fue Radio Sutatenza, en Colombia. Emitida con un transmisor artesanal, se convirtió en la primera experiencia de uso de la radio comunitaria en función de la educación y alfabetización en zonas rurales donde el modelo de educación formal no llegaba a las comunidades alejadas de las zonas urbanas. Podría entenderse estas experiencias como la unión de comunicación y educación en pro de un beneficio comunitario, o como se ha venido hablando teóricamente, de un cambio social.

2. La emisora comunitaria como medio educativo en la Colombia rural

La radio en Colombia tiene un amplio bagaje desde la primera radiodifusora colombiana autorizada por el Estado en 1924 y cuyo arranque oficial fue en 1929 bajo el nombre Emisora HJN en la capital del país (Pérez-Pinzón, 2015), once años después renombrada como Radio Nacional de Colombia que se ha logrado mantener hasta la época actual.

En adelante, la radio en Colombia estuvo a manos del gobierno central y experimentaciones de carácter publicitario bajo la licencia de radios comerciales, que durante los años treinta empezaría a diversificarse apareciendo iniciativas radiales con contenido informativo y educativo con un rango limitado de alcance para hablar del talento local y artes, tal es el caso de Radio Bucaramanga que emitía su programación desde la plaza de mercado de la ciudad (Pérez-Pinzón, 2015) y otras experiencias desde los partidos políticos liberales y conservadores.

El contexto colombiano de ese entonces estuvo marcado por las diferencias ideológicas de los dos partidos políticos mencionados anteriormente, quienes tenían el control de diversas zonas, así como el acceso y contenido de los medios de comunicación como la radio. No obstante, en este marco surge el modelo de radio comunitaria bajo las dinámicas modernizadoras de los programas de desarrollo (Osses-Rivera, 2015) que años más adelante se convertiría en el modelo ejemplificador de la radio con énfasis comunitario en el país.

Sin embargo, este auge radial con contenido informativo, entretenido y en algunos casos cultural, fue exclusivo de las urbes ya que en este público era que se encontraban interesados los

empresarios radiales y muchas iniciativas internacionales, dejando rezagada a la población rural campesina que no contaba con radiotransmisores, ni acceso a los medios ni a la educación. Esta brecha informativa y educativa fue entendida por el párroco jesuita José Joaquín Salcedo en el municipio de Sutatenza, departamento de Boyacá (Pérez-Pinzón, 2015).

Las emisoras comunitarias están definidas por el Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones (2020) como “un servicio público participativo y pluralista, orientado a satisfacer necesidades de la comunicación en el municipio o área objeto de cubrimiento, facilitando el ejercicio del derecho a la información y la participación de sus habitantes a través de programas radiales que promuevan el desarrollo social, la convivencia pacífica, los valores democráticos, la construcción de ciudadanía y el fortalecimiento de las identidades culturales y sociales”.

Las dinámicas de comunicación en Colombia se han venido dando desde los medios tradicionales y comerciales. Paulatinamente la radio se ha convertido en una alternativa en las zonas rurales apartadas, con un contenido educativo liderado por radio o emisoras comunitarias.

2. 1. Perspectiva histórica de la emisora comunitaria en Colombia

De acuerdo con Osses-Rivera (2015) durante los años cincuenta la educación se convirtió en la premisa para ayudar a la población a superar la pobreza por medio de modelos de alfabetización. Bajo esa idea el párroco Salcedo pone en marcha en octubre de 1947 Radio Sutatenza, una apuesta radial de educación que operaba con un transmisor dentro de la parroquia y llegaba a grupos de campesinos que recibían la señal, según la autora, una población campesina que superaba el 80% de analfabetismo.

El párroco obtuvo una licencia provisional del gobierno colombiano para así emitir sus programas y llegar con formación evangelizadora y académica a la población rural de este municipio, dinámicas que rápidamente tuvieron amplia acogida gracias a los trabajos previos que se realizaron con la comunidad, como proyección de películas al aire libre e interpretaciones musicales campesinas (Pérez-Pinzón, 2015).

En 1951 la Acción Cultural Popular ACPO se constituyó como entidad jurídica para organizar una apuesta formal educativa desde el modelo de Radio Sutatenza bajo los ejes de la Educación Fundamental Integral (currículo educativo del país para ese entonces). La idea del párroco Salcedo se expandió por diversas regiones de Colombia hasta que en el año 1989 el proyecto cerraría ya que la cobertura en educación empezó a maximizarse y las emisoras pasaron a hacer parte de una de las cadenas radiales privadas más grandes del país (Osses-Rivera, 2015).

Radio Sutatenza es considerada como la primera iniciativa de radio comunitaria en el país, ya que según Osses-Rivera (2015) el modelo fue un esfuerzo de acercar los medios de comunicación a los oyentes, tener en cuenta sus necesidades y llegar a un público que estaba excluido de la agenda mediática. Más tarde, en el seno de organizaciones comunitarias como las Juntas de Acción Comunal, también se gestarían iniciativas educativas cuya participación fue vital para las primeras reglamentaciones de la radio comunitaria en Colombia.

Si bien los años 80 fueron especialmente difíciles para el país en materia orden público, ya que se acrecentaron los sucesos violentos producto de los grupos narcotraficantes y guerrilleros, los movimientos populares y radios comunitarias empezaron a hablar del tema de la paz en sus micrófonos y en adelante tendrían mayor participación en lo que sería la Constitución Política de 1991, la consolidación del Grupo de Comunicación y Desarrollo, la Red Colombiana de Radios comunitarias y el decreto 1695 de 1994 que reglamentaba el servicio comunitario de radiodifusión sonora, otorgando las primeras licencias oficiales en 1997 (Osses-Rivera, 2015).

Para comprender el rango de acción de este tipo de emisoras, es preciso diferenciar los tipos de radio que tienen cabida en el marco legal colombiano. Martínez-Roa (2016) rescata la normativa del Decreto 2805 de 2008 en su artículo 18 que referencia la radio comercial, la radio de interés público y las radio o emisoras comunitarias.

En los años siguientes y durante las primeras décadas del nuevo milenio, para que una radio de carácter comunitario pudiera operar, necesitaría de autorización reglamentada en leyes como la Ley 1341 de 2009 y la Resolución 415 de 2010, que declaran el carácter de su programación orientado a generar contenido educativo, promover la cultura y conducir al encuentro de diferentes comunidades (Ramos-Maldonado, 2020).

Según el mismo autor, y aunque exista un amplio rango normativo, las emisoras comunitarias en muchas zonas de Colombia han nacido sin regirse a la ley, bajo el liderazgo de una persona con vocación comunicativa o grupos sociales. Esta situación responde a la dificultad de cumplir con las exigencias de la norma y problemas de sostenimiento, que nazcan como nazcan, existen un buen número en el país. Teniendo en cuenta cifras que aporta en su investigación, en Colombia existen 679 emisoras comunitarias y 750 emisoras comerciales.

Las emisoras comunitarias en Colombia tienen su auge en el contexto rural, su existencia legal depende de las convocatorias que regularmente realiza el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. No obstante, y aunque su alcance es limitado y su sostenimiento complejo, dentro de ellas se han desarrollado dinámicas educativas significativas para la calidad de vida de las personas que habitan estas zonas del país.

2. 2. Alfabetización y educación en emisoras comunitarias en zonas rurales de Colombia: desde Radio Sutatenza a la actualidad

Considerada como pionera en poner la radio al servicio de la educación, Radio Sutatenza se enfocó en la educación a campesinos en un municipio con un índice de analfabetismo mayor al 80% y donde el alcoholismo era una constante que acrecentaba las situaciones violentas (Gumucio-Dragon, 2001). Su impacto en la comunidad fue ampliamente reconocido al estructurar una programación con contenido deportivo, cultural y capacitación que le proporcionaba a la comunidad nuevas formas de emplear el tiempo libre y aprender.

El modelo educativo desarrollado por Radio Sutatenza, de acuerdo a Pérez-Pinzón (2015) se basó en una alternativa a la educación formal que no cubría para ese entonces a gran parte de la población rural. De ese modo, cuando pasó a ser parte de la Acción Cultural Popular ACPO, se imprimieron cartillas y un programa de formación a líderes. Esta sería una nueva forma de producir contenido educativo desde la radio.

Vaca-Gutiérrez (2011) también estudia ese modelo educativo que asegura, poco se ha vuelto a repetir desde una emisora comunitaria en Colombia ya que tenía una estructura sólida comprendida en: producción de contenido para ser radiodifundido, radio recepción organizada en escuelas radiofónicas, acceso a la tecnología de la radio con la distribución de aparatos en las comunidades, impresión y distribución de cartillas educativas y formación a líderes que iban de vereda en vereda a explicar lo que se hablaba en los programas radiales.

Las emisoras comunitarias tejen puentes entre las comunidades y en algunos casos son los únicos medios a los que tiene acceso la población rural, se convierten en fuentes fidedignas para las personas. Es por ello que diversas campañas de prevención en salud por parte del gobierno nacional y diversas ONG se valen de ellas, logrando casos de éxito como el control de la malaria en zonas del Pacífico colombiano por medio de la instalación de radios en comunidades y emisión de contenido pedagógico para prevenir esta enfermedad (Rojas at all, 2001). El programa logró cambios de comportamiento en el manejo de la enfermedad, aunque también requeriría de un monitoreo continuo, aspecto carente en los procesos de formación por medio de estas emisoras.

Por su parte, las zonas urbanas con población proveniente del campo, estimulan sus propios procesos comunitarios de liderazgo para el desarrollo social de sus comunidades (Rendón-López, 2011). En ellas es notoria la conformación de medios de comunicación alternativos e independientes para general procesos artísticos y educativos que les aleje de los contextos de violencia.

De la radio análoga de los tiempos de Radio Sutatenza, se pasa al nuevo milenio que trae consigo la radio digital. Las nuevas emisoras organizadas en comunidades tienen una programación cultural y educativa en busca de la visibilización de los Derechos Humanos y representación indígena, pero con altas dificultades para medir las audiencias y su impacto en ellas (Montoya-Londoño, 2013).

Con la web y el avance tecnológico, algunas emisoras han migrado a la radiodifusión por internet (Rendón-López, 2015), lo que ha propiciado un nuevo tipo de interacción y producción entre las emisoras comunitarias y sus audiencias. Ahora los líderes de las comunidades encuentran en la interactividad digital nuevas formas de crear programas radiales que, según el autor, permiten una ciudadanía alfabetizada digitalmente, con la limitación de no llegar a la población que aún no ha migrado a lo digital.

Las emisoras comunitarias colombianas dentro del marco normativo surgen con un propósito educativo, cultural y de fortalecimiento local de trabajo colaborativo con las comunidades (Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, 2011), esa idea, según Osses-Rivera (2015), no se ha fortalecido ya que las emergentes emisoras conocen muy poco sobre el proceso educativo exitoso de Radio Sutatenza y es por ello no han podido desarrollar metodologías similares, así como tampoco producir su propio contenido educativo, ya que sus alcances son limitados y la producción de material está a cargo de agentes externos a las emisoras. Ellas se han convertido en difusoras, no creadoras.

En consecuencia, las emisoras comunitarias en zonas rurales de Colombia han continuado un legado de cercanía y representación de las comunidades, han entrado a la onda digital y buscan generar espacios alternativos de comunicación, pero su labor educativa a quedado limitada a la distribución o emisión. Lo anterior podría explicarse a diversas crisis o situaciones retadoras que delimitan el campo de acción de estos medios tan relevantes para diversas poblaciones.

3. Tiempos de crisis, educación y emisoras comunitarias en zonas rurales de Colombia

Colombia es un país que ha vivido en crisis políticas y sociales a lo largo de su historia (Osses-Rivera, 2015), medios como la radio han intentado mediar entre esas circunstancias contando historias, entreteniéndolo y llevando educación a los lugares de acceso complejo. No

obstante, así como el país se ha sostenido en constantes crisis, las emisoras comunitarias también han tenido que lidiar con sus propias limitaciones para operar y sostenerse.

Las emisoras comunitarias en zonas rurales de Colombia permiten la democratización de los contenidos e información de las comunidades que se mantienen al margen de los medios masivos (Martínez-Roa, 2016), desde antes de su regularización con la Constitución Política de 1991 los retos de acceso al espectro electromagnético, sostenimiento económico y generación de contenidos han representado un reto para estos medios alternativos.

Las crisis son explicadas por Garcés (2007) desde unas perspectivas de alarmas globales que generan desestabilidad en distintos frentes. En primer lugar, una alarma económica asociada a la disminución de oyentes de la radio frente a otros medios y con esto la pérdida de capital que imposibilita a estas emisoras pequeñas poder sobrevivir. Una alarma tecnológica, que hace referencia al acelerado avance tecnológico que llevó a la radio a plataformas digitales, lo cual supone una capacitación e inversión que medios con dificultades económicas no pueden sostener. Una tercera alarma hace relación a lo intelectual que, según el autor, ha perdido potencial gracias a la carrera comercial que se ha desatado en la radio, de forma que el toque comunitario, cultura y social se pierde al empezar a tomar patrones de la radio comercial con su tono unificado y general.

Se habla también de una alarma investigativa, donde la emisora comunitaria deja de ser foco de estudio y de generación de conocimiento. Esta alarma se asocia a la crisis de los radios comunitarios ya que están dejando de ser generadoras de contenidos locales. La última alarma a la que se refiere Garcés (2007) es de carácter ocupacional, indica que es reducido el número de profesionales que le apuestan a la emisora comunitaria como una fuente de trabajo en contraste con otros medios, dejándola desprovista de mano de obra calificada para ejecutar sus proyectos.

Gumucio-Dragon (2005), por su parte, alude a estas crisis desde la sostenibilidad, una económica y otra de tipo institucional. Ambas limitan la capitalización y producción de contenidos de las emisoras comunitarias y las deja en amplia desventaja frente a las emisoras comerciales.

En este apartado no solo se amplía el marco de referencia que permite entender las crisis que enfrentan las emisoras comunitarias en zonas rurales de Colombia, también se explican diversas iniciativas que, en medio de las dificultades, han sido posible gracias al impacto comunitario que estas propician.

3. 1. Conflicto, posconflicto y educación para la paz

En el año 2016 el gobierno de Colombia y las Fuerzas Revolucionarias de Colombia FARC firmaron un acuerdo de paz que pondría fin a una de las guerrillas más antiguas del continente latinoamericano. El país ha tenido que lidiar un conflicto armado protagonizado por diversos actores que afectó sus zonas rurales durante más de 50 años. En este escenario los medios de comunicación como la radio o dejaron de funcionar en diversas comunidades producto de las presiones y amenazas, o debieron cambiar sus discursos para mantenerse a salvo (Ramos-Maldonado, 2020).

Este contexto violento y amenazador del que habla Ramos-Maldonado (2020) es reflejo también de la lucha de muchas emisoras locales y comunitarias de ser el único medio al que tenía acceso una población ya que las intimidaciones no permitían la presencia de medios masivos. Esa única presencia permitió que, al firmarse un proceso de paz, se pensara en las radios comunitarias como multiplicadoras del proceso.

Así nacen las Radios Comunitarias para la Paz, un proyecto nacional aún en marcha que aprovecha el impacto comunitario de estas emisoras para incidir con contenido educativo y pacífico en los territorios más afectados por el conflicto armado. Estos medios locales sirven a un proceso mayor de fortalecimiento y desarrollo territorial bajo la orientación de los medios oficiales gubernamentales que les ayudan en capacitación, producción y creación de material sonoro (Colombia 2020, 2012).

Las emisoras comunitarias se convierten en un escenario diseñado para la construcción de paz al verse como espacios de reflexión comunitaria y solución de conflictos en Colombia, (Vega-Casanova & Tapias-Hernández, 2019). Estos espacios vienen a incluir a la comunidad, pero también a los excombatientes de las FARC para crear momentos de reconciliación. La premisa se convierte en permitir que todas las voces sean escuchadas y la comunidad educada entorno a la sana convivencia y la construcción local de entornos pacíficos aún en las diferencias.

Las emisoras comunitarias han desempeñado presencia territorial en las zonas más alejadas de Colombia tanto en los momentos de conflicto, como en los de postconflicto. Su labor entonces no se ha limitado a informar, educar y generar espacios culturales, sino que, por estas características, están sirviendo como puente en la construcción de la paz y algunas de ellas recibiendo el acompañamiento estatal que durante años han necesitado.

3. 2. Sostenimiento y competencia con emisoras comerciales

El contexto violento y desfavorecido en el que se erigen algunos medios de comunicación, incide directamente sobre lo que será su futuro. Alba-Gutiérrez (2009) sostiene que los medios comunitarios como la radio nacen en desventaja frente a medios o emisoras de tipo comercial debido a lo limitado que es el mercado y las agendas mediáticas. Hace alusión al conflicto armado (el cual se ha asentado con mayor fuerza en las zonas rurales) como un tema que cobra poca relevancia en la agenda de los medios privados y grandes del país. En su investigación ha de resaltar que en Colombia existen dos monopolios mediáticos: Caracol y RCN, ambos con cadenas de radio y televisión que, al no ser públicos su contenido no es una puesta contextualizada y educativa, como sí lo serían medios comunitarios, para los cuales, son una fuerte competencia.

Gumucio-Dragon (2005) desarrolla un concepto de sostenibilidad en lo que se refiere a los medios comunitarios. Esto sostenido en que la mayoría de experiencias comunitarias, entre ellas la radio, en algún punto ha tenido con lidiar con la carencia de recursos para ejecutar sus funciones. Respaldo económico que, según el autor, viene de instituciones como la iglesia, lo cual puede verse desde Radio Sutatenza a diversas radios en América Latina que dependen de este apoyo para poder funcionar o de organismos internacionales que las convierten en un medio para proyectos de desarrollo, pero que comprometen la sostenibilidad a largo plazo de estos proyectos comunitarios que no encuentran en la pauta comercial una fuente de ingresos.

Se presenta a continuación el desarrollo conceptual desarrollado por Gumucio-Dragon (2005) en torno a la sostenibilidad integral de medios comunitarios en lo referente a lo económico, social e institucional:

Sostenibilidad Social: está íntimamente relacionada con la participación de los actores sociales, con el respaldo de la audiencia desde el punto de vista de su cantidad, pero también de la calidad de su compromiso, y con la apropiación del proceso comunicacional. Sin la participación de la comunidad y de la audiencia, la experiencia de comunicación se convierte en una isla en medio del universo humano en el que opera. La programación de la radio no puede sino reflejar las necesidades de ese universo humano y apoyar el proyecto político comunitario. (Pág. 8)

Sostenibilidad Institucional: es el marco que facilita los procesos participativos. Por una parte, tiene que ver con el marco legal, las regulaciones y políticas de Estado existentes, es decir con el ambiente propicio para que una experiencia pueda desarrollarse sin censura y sin presiones externas. Por otra parte, tiene que ver con los procedimientos y relaciones humanas y laborales en el interior de la experiencia, es decir, la democracia interna, los mecanismos de decisión y la transparencia de la gestión. (Pág. 8)

Sostenibilidad económica: Para prestar el servicio que brindan a la comunidad, los medios de comunicación ciudadanos, alternativos y comunitarios deben buscar recursos que les permitan financiar sus actividades, renovar sus equipos, cubrir los costos de los servicios básicos, pagar a los trabajadores e invertir en el desarrollo de nueva programación. (Pág. 15)

Para el autor en cuestión la sostenibilidad no solo está dada por los matices económicos, que, si bien son importantes, necesitan del factor comunitario e institucional para funcionar. En esa línea Martínez-Roa (2016) investiga sobre los tres factores en 11 emisoras comunitarias del departamento de Nariño, Colombia encontrando que son muchas las dificultades para que se den cada uno de ellos, empezando por los inconvenientes al acceder a las licencias de funcionamiento y la generación de contenido que se estipula para este tipo de medios en la legislación colombiana.

Más adelante, Martínez-Roa (2018) hace énfasis en la sostenibilidad social con el componente de interacción con la comunidad que este supone. Siguiendo la línea investigativa territorial, se enfoca en el departamento de Nariño, evidenciando que, si bien la comunidad está al pendiente de la radio comunitaria la escucha ya la siente cercana, solo interactúa con ella para solicitar franjas musicales y escuchar información, no incide en la creación y narración de contenido local.

Operar y lograr estar al aire es un reto arduo que mantienen algunas emisoras comunitarias en Colombia, debido a las dificultades de financiación y apoyo estatal que otorga licencias a grupos legalmente organizados. Más allá de querer producir y narrar desde el contexto se presenta el inconveniente de enfrentarse a grupos violentos o de no tener la capacidad de operar y generar una programación que refleje la pluralidad de sus territorios, en detrimento de convertirse en los medios ciudadanos que se esperan que sean con la consolidación de una parrilla de programación diversificada y representativa (Pereira & Cadavid, 2011).

Las crisis de las emisoras comunitarias en zonas rurales de Colombia están dadas por su dificultad para cumplir con la normatividad, competir su audiencia con las emisoras comerciales y consolidar un equipo que dedique a la producción de contenidos, unos contenidos que, de acuerdo al carácter de estos medios, se espera que sean culturales, comunitarios y educativos.

3. 3. COVID-19 y crisis en la educación

A raíz de la propagación del virus del COVID-19 a inicios del año 2020, a nivel mundial se tomaron medidas sanitarias para prevenir contagios. Una de esas medidas implicó el cierre de escuelas y el paso de la educación presencial a métodos remotos y virtuales. Las autoridades educativas iniciaron estrategias digitales de enseñanza que en el caso de Colombia resultaría en una crisis en materia de educación ya que, debido a la falta de conectividad en diversas zonas, especialmente las rurales, se acrecentaría la “brecha digital”, explicada por Lopera-Zuluaga (2020) como la desigualdad entre las zonas de educación urbanas y rurales para acceder a internet y herramientas como los celulares inteligentes y computadores para el proceso educativo a distancia.

La situación además puso de manifiesto la necesidad de dotar con competencias digitales y mediáticas (Romero-Rodríguez et al., 2016) a profesores, estudiantes y cuidadores para crear contenido educativo y acceder a las herramientas de difusión y recepción. Por estas razones Esteban-Guitart et al. (2020) proponen la personalización educativa sustentada en la inclusión, ya que el confinamiento no sería igual para todos los estudiantes, algunos con acceso a herramientas digitales y otros no.

La personalización educativa se hace necesaria en un país como Colombia donde para el 2020 se estimaba que el 96% de los colegios públicos del país no estaban preparados para implementar clases virtuales y que además el 63% de los estudiantes bachilleres no tenían acceso a internet (Laboratorio de Economía de la Educación, 2020). La brecha digital en el periodo de pandemia acrecentó la crisis educativa, que representó el cierre de escuelas (en su mayoría rurales) y la disminución de la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje (Monge et al., 2020).

La crisis en la educación es entendida por Montenegro & Raya (2020) como la imposibilidad de impartir los procesos de aprendizaje y enseñanza de manera equitativa. Lo sucedido durante la pandemia ha generado cierre de escuelas, principalmente las rurales que se convierten en las primeras en cerrar ante cualquier crisis, acrecentada en este caso ya que sus docentes carecen de capacitación para impartir clases virtuales.

La crisis educativa con todas sus implicaciones, permitió también el uso de nuevos medios y herramientas para promover la enseñanza y el aprendizaje. Profesores y estudiantes del mundo entero encontraron formas de comunicarse y aprender, entre ellas las redes sociales, plataformas de video llamadas y por supuesto, la radio. En países como Colombia, la señal de radio llega a donde el internet no, y por esta razón durante el confinamiento la radio volvió a ser

utilizada para cumplir con su labor social y promover la personalización educativa (Angrino & Ballesteros, 2020).

Experiencias de radio que han surgido durante la pandemia son variadas y han estado lideradas por docentes y personas del común que vieron en las emisoras comunitarias un canal para empezar a producir y emitir contenido educativo radial. De esta forma muchos niños y niñas empezaron a escuchar las voces de sus profesores desde las viejas radios que hay en sus casas, lo que también permitió el involucramiento de los cuidadores en el proceso de aprendizaje.

Adicionalmente, resaltar la anotación de Montenegro et al. (2020) al indicar que la crisis en la educación y el cierre de escuelas admite un cuestionamiento a cómo la educación venía dándose de manera tradicional, ya que su modelo pasó de ser presencial a digital y las brechas que ese proceso implica, como la pobreza, cosa que aún no tienen investigaciones profundas en el ámbito social.

3. 4. Radio comunitaria como medio educativo en tiempos del COVID-19

La implementación de métodos de enseñanza virtuales y a distancia para mitigar los efectos del cierre de escuelas a causa del COVID-19 pareció tomar por sorpresa a casi todos los países del mundo. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (2020), ningún país tenía un sistema educativo preparado para una crisis de educativa como esta que implicara un cierre masivo, la completa digitalización de la educación y el contacto nulo entre estudiantes y docentes.

En respuesta a esta y otras crisis, la radio ha sido un medio que se ha adaptado para generar soluciones. El alto consumo de contenido radial durante la pandemia permitió que personas del área de la educación se decantaran por este medio para impartir sus clases y directrices educativas. Lo anterior gracias a sus cualidades de cercanía, costos bajos de y el ser una herramienta que está al alcance de muchos hogares sin conexión a internet (Rodero, 2020).

Entonces la radio empieza a jugar un rol activo ante la brecha digital que se profundizó en países Latinoamericanos como Colombia a raíz de la pandemia y el paso a la educación virtual o digital. Si bien durante mucho tiempo fue considerada como un medio del pasado, limitado a un público adulto mayor, actualmente es un medio que provee empoderamiento, información y educación a un público de diversas edades (Belik, 2021).

La Unesco (2020) maneja datos que revelan que la educación ha sido afectada de formas no conocidas antes y que cerca del 50% de los estudiantes del planeta permanecieron fuera de las aulas durante el 2020. Así mismo, evidencia la respuesta de muchos países ante tal situación

al indicar que la mayoría de países del mundo usan medios como la televisión y la radio para impartir clases a distancia. La radio, más sin embargo ha ido más allá para brindar un aprendizaje intergeneracional. La puesta en marcha de la educación a través de la radio también ha supuesto desafíos en materia educativa al hablar del seguimiento de aprendizajes y la calidad del contenido, pero ante la emergencia ha sido un medio para generar educación.

En materia investigativa, en Colombia carecemos de investigaciones actuales que demuestren el rol de la radio, en especial la de interés comunitario en la educación de niños, niñas y jóvenes durante la pandemia generada por el COVID-19. Si bien existen diversas iniciativas mencionadas en el apartado anterior, aún persiste un espectro de investigación que permita develar el actuar, la producción y el contenido emitido que se estima estas radios comunitarias abanderaron de la mano de profesores durante el confinamiento.

II. INVESTIGACIÓN

1. Justificación

La radio durante mucho tiempo ha servido no solo para atravesar la compleja geografía del territorio colombiano a través de la música o la información, también se prestó para llegar como medio educativo a las zonas rurales en donde diversas crisis, derivadas de la violencia e inestabilidad estatal, dificultaban el acceso a la educación (Osses-Rivera, 2015).

El surgimiento de la radio comunitaria en Colombia se vio marcado por los constantes cambios del siglo XX y por la necesidad de que todos los colombianos pudieran acceder a la educación y la comunicación (Gómez-Mejía, 2001). De esta forma nace en 1947 la que se considera la primera experiencia de radio comunitaria en el país, Radio Sutatenza, un programa de alfabetización para adultos que vivían en zonas alejadas y en un contexto carente de iniciativas educativas y abandono estatal.

Más de 50 años después, otra crisis, esta vez de tipo sanitario (COVID-19) permite contemplar el papel y la pertinencia de las emisoras comunitarias como difusoras de iniciativas educativas radiales en escenarios donde la conectividad no era opción, puesto que al cerrar las escuelas se apostó por clases virtuales en un país donde se estima que el 96% de sus escuelas públicas no están preparadas para implementar clases virtuales debido a la falta de infraestructura y equipos tecnológicos (Laboratorio de Economía de la Educación, 2020).

Sin embargo, ante la crisis y las dificultades, los docentes, estudiantes y colectivos de emisoras comunitarias se organizaron para hacer frente a la situación y usar la radio como un medio educativo. Por lo tanto, la presente investigación ha puesto el foco en identificar el rol de las emisoras comunitarias de zonas rurales de Colombia en la educación de niños, niñas y jóvenes durante la crisis educativa ocasionada por el COVID-19.

2. Objetivos

Objetivo general

Identificar el rol de las emisoras comunitarias de zonas rurales de Colombia en la educación de niños y jóvenes durante la crisis educativa ocasionada por el COVID-19 mediante un estudio de casos.

Objetivos específicos

- Describir el cambio o la evolución en el trabajo de las emisoras comunitarias de zonas rurales de Colombia durante la crisis educativa ocasionada por el COVID-19.
- Conocer las condiciones que tuvieron que darse para que las emisoras comunitarias de zonas rurales de Colombia pudieran comenzar a producir material educativo durante la crisis educativa ocasionada por el COVID-19.
- Identificar el tipo de contenido que han utilizado las emisoras comunitarias de zonas rurales de Colombia durante la crisis educativa ocasionada por el COVID-19.
- Conocer las alianzas que forjaron las emisoras comunitarias de zonas rurales de Colombia para producir contenido educativo durante la crisis educativa generada por el COVID-19.

3. Diseño de la investigación y metodología

Para la consecución de los objetivos planteados en la presente investigación, se realiza un estudio de casos con emisoras comunitarias de zonas rurales de Colombia haciendo uso de instrumentos cualitativos. En Primer lugar, se contacta a las emisoras y se realizan entrevistas estandarizadas abiertas a cada representante de las emisoras ya que este tipo de entrevista permite estructurar las preguntas con anticipación y de forma secuencial, es focalizada y da lugar a la comparación y el análisis de las respuestas (Quinn-Patton, 2002).

Las entrevistas se llevan a cabo a través de llamadas telefónicas grabadas previa autorización de las personas entrevistadas. Lo anterior debido a la ubicación distante de las zonas donde se encuentran las emisoras y a las restricciones aún vigentes en Colombia debido a la emergencia sanitaria generada por el COVID-19.

En segundo lugar, se procede a transcribir las entrevistas y realizar un proceso de codificación deductiva con asignación de categorías y códigos. La codificación de lo hallado en las entrevistas consiste en buscar en el texto palabras o temas recurrentes. En la investigación cualitativa este método de análisis ayuda a Identificar consistencias y significados, patrones o temas, ya que según Quinn-Patton (2002) desarrollar un manejo de clasificación o codificación es el primer paso del análisis ya que sin ello hay confusión y caos.

Finalmente, se utiliza el programa ATLAS.ti, este es un software por excelencia para el procesamiento de información cualitativa, para desarrollar el análisis de las categorías y los códigos que han sido hallados en el proceso de las entrevistas.

Las categorías y los códigos hallados en el proceso de entrevista, se describen en la siguiente tabla:

Categoría	Código	Definición del código
Contexto COVID-19	Virtualidad	Respuestas relacionadas a que la educación paso a ser virtual pero las personas no contaban con la tecnología para acceder a ella.
	Falta de internet	Respuestas relacionadas a poca o nula conectividad en esas zonas rurales (en su mayoría veredas) lo que dificultaba el envío de actividades y el ingreso a clases.
	Deserción	Respuesta relacionada a que se presentaron deserciones en zonas rurales al no poder ir físicamente a la escuela.
	Apoyo comunitario	Respuesta relacionada a que la gente se ayudó en la zona rural para compartirse red de internet.
	Radio comunitaria	Respuesta relacionada a que vieron en ese contexto en la radio una solución.
	Desescolarización	Respuestas relacionadas a que muchos estudiantes no siguieron recibiendo educación.
	Colegios incapacitados	Respuestas relacionadas a que los colegios no estaban dotados para la educación virtual, ni los docentes estaban formados para las nuevas tecnologías.
Educación durante la pandemia	Incertidumbre	Respuestas relacionadas a que sintieron duda incertidumbre.
	Falta de capacitación	Respuestas relacionadas a que faltó capacitación en clases virtuales a los docentes

	Pérdida año escolar	Respuesta relacionada a que pensaron que los niños iban a perder el año.
	Deserción	Respuesta relacionada a que pensaron que muchos niños desertarían.
	Alternativas educativas	Respuesta relacionada a que diseñaron alternativas para estar cerca de los estudiantes, entre las la radio.
	Aburrimiento	Respuesta relacionada a que pensaron que los niños se iban a aburrir al no poder asistir al colegio.
	Resiliencia	Respuestas relacionadas a que encontraron en la pandemia una oportunidad para ver de qué estaban hechos y poderse ayudar.
Acciones realizadas para mitigar la situación	Generar espacio	Respuestas relacionadas a que empezaron a abrir espacios educativos.
	Aumento emisiones	Respuestas relacionadas a que el contenido educativo existente aumentó en horarios de emisión.
	Articulación actores	Respuestas relacionadas a que se reunieron con otros actores de sus municipios para buscar soluciones.
	Radio y WhatsApp	Respuestas relacionadas a que articularon diversos medios o tecnologías para estar cerca de la gente de las zonas rurales sin conexión estable.
	Ser educomunicativas	Una emisora usó este término en diversas ocasiones para relacionar la educación y el medio de comunicación que es la radio.
Programación antes de la pandemia	Levemente educativo	Respuesta relacionada a que antes de la pandemia la emisora tenía contenido educativo, pero les faltaba reforzar.
	No educativo	Respuestas relacionadas a que en su mayoría había una programación musical y noticiosa.
	Bastante educativo	Respuesta relacionada a que antes de la pandemia ya había variado contenido educativo en la programación de la emisora.
Cambios en la programación	Aumento educativo	Relacionado al aumento de emisiones de programas educativos dentro de su programación.
	Solicitud profesores	Relacionado a la solicitud de profesores para que la emisora les abriera espacio educativo.
	No solicitud profesores	Respuestas relacionadas a que los docentes no pidieron espacio en las emisoras aun cuando estas lo esperaban.
	Más audiencia juvenil	Al aumentar el contenido educativo, más niños, niñas y jóvenes, se sumaron a la audiencia.
	Incentivo económico	Relacionado a que esto les permitió generar más ingreso por transmitir programas educativos.
Rol de la emisora	Medio educativo	Respuestas relacionadas a que se sienten como espacios que generan educación.
	Acompañamiento	Respuestas relacionadas a que han estado con la gente entregando información oportuna.
	Dar voz	Respuestas relacionadas a que han permitido que los niños hagan parte y suenen en la emisora.

	Dar espacio	Respuestas relacionadas a que han dado espacio para la comunidad y contenido educativo y de interés.
	Brindar contenido	Respuesta relacionada a que su rol era brindar contenido educativo para aquellos que no tenían internet ni podían ir al colegio.
	Radio comunitaria	Respuestas relacionadas a que cumplen su rol de radio comunitaria al estar en servicio de la comunidad.
Programación actual	Continúa educativo	Respuestas relacionadas a que después de la pandemia, la emisora mantiene en su parrilla varios contenidos educativos.
	Menos educativo	Respuestas relacionadas a que después de la pandemia el contenido educativo disminuyó en horas de emisión dentro de la programación.
Tipo de contenidos educativo	Aprender la Onda	Respuesta relacionada a un programa educativo producido por docentes a nivel nacional.
	Programa psicólogos	Respuestas relacionadas a programas liderados por profesionales en psicología.
	programas docentes	Respuestas relacionadas a programas hechos por docentes enfocados a varias asignaturas.
	Programas propios	Programas que ellos mismos producen y en cuyos espacios agregan otros programas.
Producción del contenido	En vivo	Respuesta relacionada a que el contenido se emite en vivo.
	Pregrabado	Respuesta relacionada a que el contenido es pregrabado.
	Creado por externos	Respuesta relacionada a que el contenido no es producción exclusiva ni propia de la emisora, sino de colegios o psicólogos.
	Creado por entidades gubernamentales	Respuesta relacionada a que el contenido es producción de entidades del estado.
	Enseñanza producción	Respuestas relacionadas a que la emisora capacitó a docentes para la producción de los programas.
Alianzas de contenido	Docentes colegios	Relacionadas a las alianzas realizadas con docentes de colegios cercanos para la emisión de contenido educativo.
	Particulares	Respuestas relacionadas a las alianzas hechas con profesionales de la psicología y educación no pertenecientes a las escuelas del municipio para la emisión de contenido educativo.
	Entidades gubernamentales	Respuestas relacionadas a las alianzas con alcaldías, gobernaciones y demás entidades del gobierno para la emisión de información y contenido educativo.

4. Muestra

Para los fines de esta investigación se cuenta con la colaboración de con cinco emisoras comunitarias de distintas zonas rurales de Colombia que han respondido positivamente y dentro de los tiempos estipulados a una invitación formal enviada por correo electrónico. Las entrevistas se han realizado a una persona representante de la emisora, ya sea un locutor o su director.

Se ha mapeado a las emisoras comunitarias del país gracias a la página web de la Federación de Medios Comunitarios de Colombia (2021), que las agrupa según las distintas regiones y asociaciones a la que estas pertenezcan. Estas asociaciones en conjunto, conforman la federación. A continuación, se proporciona información sobre cada una de ellas a fin de conocer su constitución comunitaria y población a la que pertenece.

a) Quimbaya Estéreo se encuentra ubicada en el municipio de Quimbaya en zona rural del departamento del Quindío. Su frecuencia es 91.7 MHZ FM. Obtuvo personería jurídica en el año 1995 y opera bajo licencia de emisora comunitaria otorgada por el Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones desde noviembre del año 1997.

b) Turística Estéreo opera en el municipio llamado San Rafael en zona rural del departamento de Antioquia. Su frecuencia es 95.4 MHZ FM. Su constitución como emisora comunitaria está bajo la Asociación Comunitaria El Pueblo unido ante el Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones.

c) Emisora La Voz de Ituango se ubica en el municipio de Ituango, zona rural del departamento de Antioquia. Opera bajo la frecuencia 104.4 MHZ FM y pertenece a la Parroquia de Santa Bárbara de Ituango en representación de la comunidad ante el Ministerio de las Tecnologías de la Información y Comunicaciones.

d) Manzanar Stereo se encuentra en el municipio de Nuevo Colón, zona rural del departamento de Boyacá. Su frecuencia es 96.6 MHZ FM. A Parte de ofrecer la programación de la emisora, ofrece un portal de noticias web.

e) Banana Stereo es del municipio de Chigorodó perteneciente a la subregión de Urabá, zona rural del departamento de Antioquia. Opera bajo la frecuencia 88.5 MHZ FM. En 1992 inicia operaciones en el municipio actualizando constantemente su licencia ante Ministerio de las Tecnologías de la Información y Comunicaciones bajo la figura legal de la Fundación ProDesarrollo de Chigorodó.

5. Instrumentos

Tal y como se ha mencionado anteriormente, para los fines de esta investigación cualitativa se hace uso de la entrevista estandarizada abierta para la recolección de información y datos. Este instrumento se ha aplicado a cinco representantes de emisoras comunitarias de diversas zonas rurales de Colombia.

5. 1. Entrevista

La entrevista es una herramienta cualitativa que permite recolectar gran variedad de información dependiendo del enfoque que le sea dado. En este caso se ha diseñado una entrevista estructurada partiendo de la matriz de datos sugerida por Quinn-Patton (2002). En dicha matriz las preguntas se focalizan partiendo del pasado al futuro o futuro inmediato (actualidad), cada una orientada en un marco de experiencias o comportamientos, opinión o juicio de valores, sentimientos, conocimiento y demografía.

La entrevista cuenta con 10 preguntas y se diseñó de tal forma que estas estuviesen dentro de dos marcos. El primero, relacionado al contexto educativo del municipio durante la pandemia en 2020, lo que permitiese identificar contextos, situación educativa, acciones y cambios en la programación. El segundo, preguntas relacionadas actual contexto educativo en el municipio entendiendo que Colombia aún está en emergencia sanitaria, pero apelando también al estado actual de la programación, el contenido educativo y potenciales aliados de las emisoras. (Anexo 1)

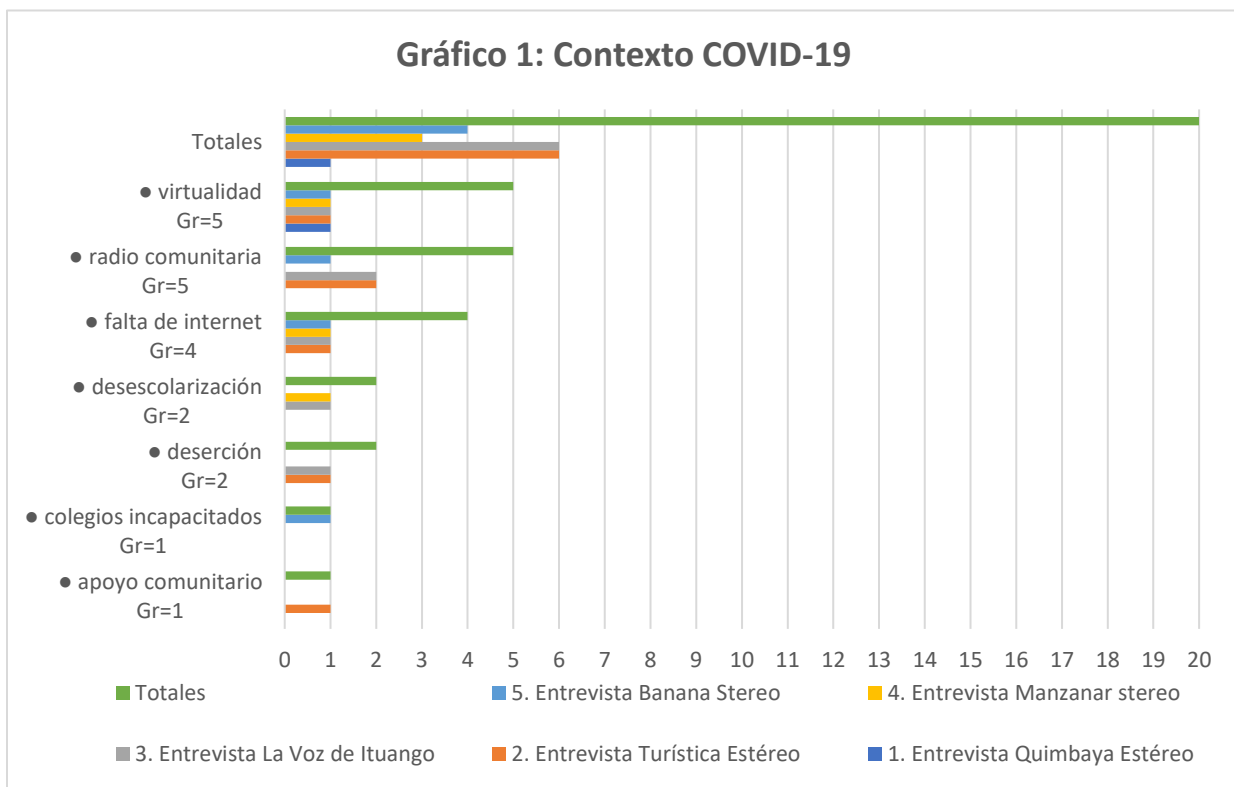
Es posible encontrar preguntas del tipo especulativo o de opinión, como: *¿Qué pensaron que iba a pasar con la educación de los niños y niñas al iniciar la pandemia?* O algunas que indagan en el actuar, por ejemplo: *¿Ante la situación de cierre de escuelas por el COVID-19, qué acciones se planteó hacer la emisora para ayudar a mitigar esta situación?*

Las entrevistas se aplicaron vía telefónica con un promedio de duración entre 15 y 20 minutos cada una, durante el mes de septiembre del 2021. Se pasó a la transcripción de las respuestas y cada pregunta, alineada a los objetivos y al marco teórico de esta investigación, facilitó la creación de categorías y códigos para su posterior análisis haciendo uso de ATLAS.ti.

6. Análisis de resultados

Para analizar los resultados de las entrevistas aplicadas, los códigos se agruparon en 10 categorías que serán interpretadas y analizadas a continuación. En cada presentación de gráficos se observará la categoría y los códigos para cada una de ellas. En el eje de las ordenadas (vertical) se encuentran los códigos acompañados del *Gr*, que corresponde al número de veces que se repitió el código en las diferentes entrevistas. Así mismo, en el eje de las abscisas (horizontal), se observan barras de colores que representan a cada una de las emisoras entrevistadas y los totales corresponden a la sumatoria de las veces en que se repiten los códigos en las entrevistas.

6. 1. Categoría 1: Contexto COVID-19



En la categoría contexto COVID-19, todos los entrevistados apuntaron a que la educación pasó a ser virtual debido a las medidas tomadas por el gobierno de Colombia más, sin embargo, la comunidad estudiantil no contaba con las herramientas necesarias para acceder a esta nueva

modalidad. La mayoría apuntó a la falta de internet o nula conectividad en esas zonas rurales (en su mayoría veredas) lo que dificultaba el envío de actividades y el ingreso a clases, por ejemplo:

La situación educativa si fue más bien difícil porque el tema de la conexión de internet en muchas zonas rurales no había. El acceso a las redes y a poder enviar trabajos y recibir talleres era prácticamente misión imposible en muchas zonas.

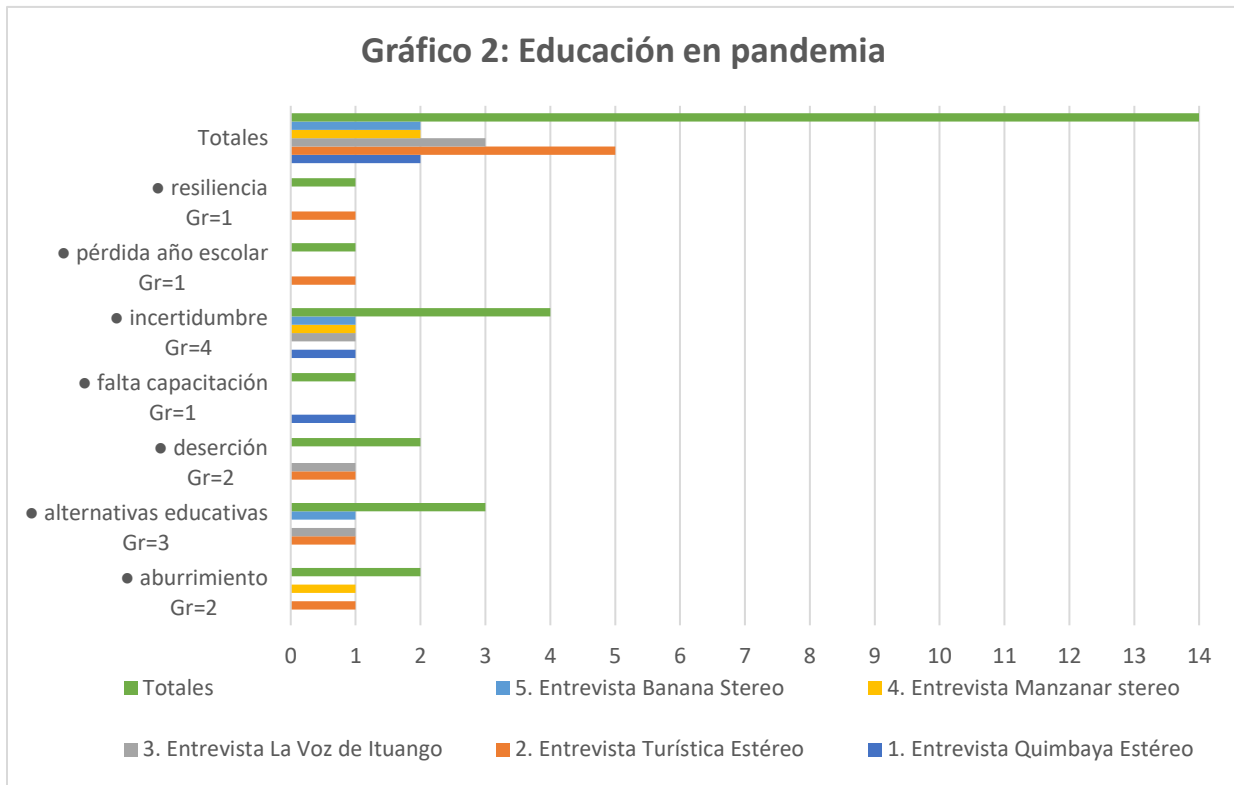
Otra persona, por su parte, indicó que en su municipio, los colegios estaban equipados ni capacitados para la educación virtual. Algunos apuntaron que ante este contexto, la deserción escolar aumentó en las zonas rurales, ya que muchos niños, niñas y jóvenes quedaron desescolarizados, como lo describió el representante de la La Voz de Ituango:

Contamos con una población de 26 mil habitantes y tenemos en la ruralidad 127 veredas, se podrán dar cuenta de la magnitud de todo lo que pasó y tener una cantidad de jóvenes desescolarizados.

Ante la situación, en algunas comunidades se generaron espacios de apoyo comunitario para subsanar la falta de conectividad, permitiendo el intercambio de redes de conexión entre vecinos. A su vez, todos los entrevistados apuntaron a que esta situación propició que la radio comunitaria empezara a verse como una solución o como mediadora ante esta situación. Esta nueva realidad, también contribuyó al aumento de la brecha digital entre las comunidades urbanas y rurales, donde la radio empezó retomar el potencial educativo que en su tiempo tuvo radio Sutatenza en las zonas rurales de Colombia:

Algo muy importante que yo quiero destacar es el tema a través de la radio, porque la radio en este tiempo fue mejor dicho, por decirlo de una manera, el medio de comunicación primordial para la zona rural, para los niños, para todos, porque era el medio por el que todo el mundo se comunicaba, podía escuchar talleres radiales.

6. 2. Categoría 2: educación durante la pandemia



En la siguiente categoría, educación durante la pandemia, se encontró que la mayoría apeló a la incertidumbre para describir el panorama educativo en sus zonas. Las personas entrevistadas sintieron dudas sobre qué iba a pasar con los procesos educativos, en principio porque desconocían cuánto iba a durar la pandemia y porque nunca había estado el escenario de que el estudiante no fuera a un espacio físico a aprender de un profesor.

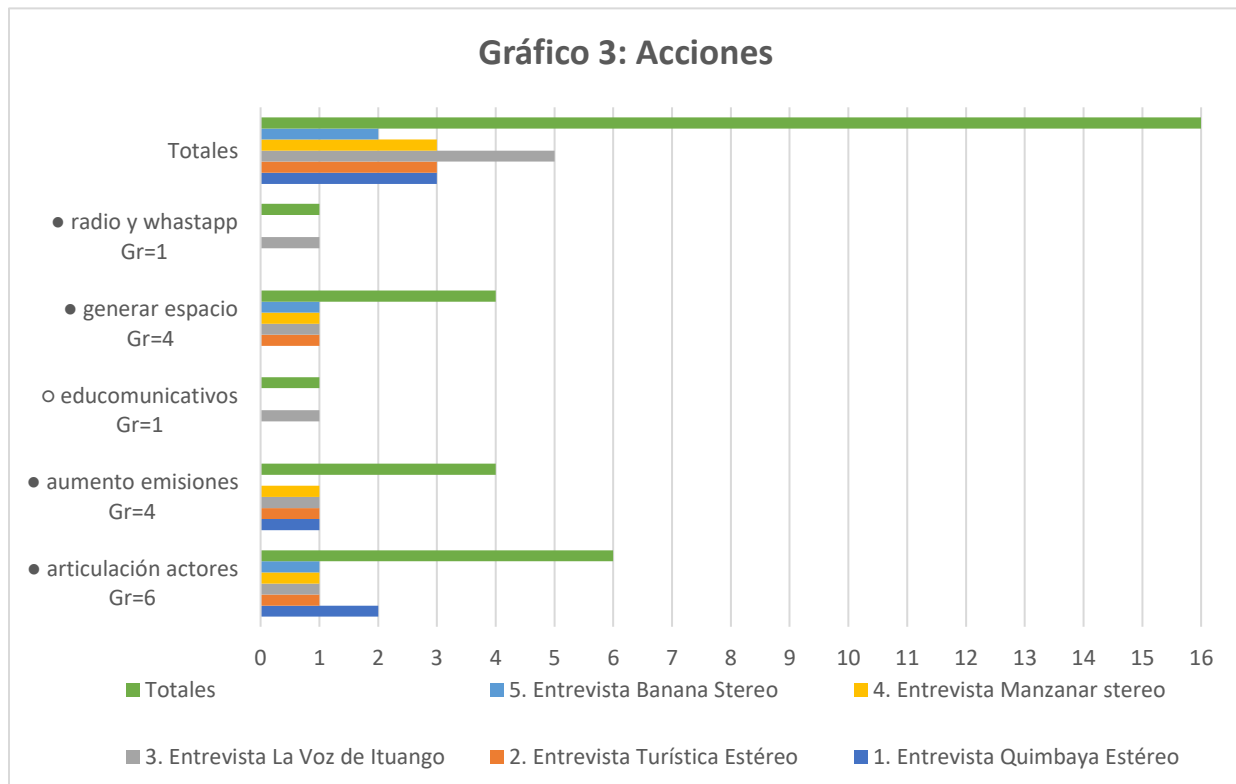
Lo anterior dio paso para que algunos indicaran que la educación en pandemia generaría aburrimiento, pérdida del año escolar para unos estudiantes y generara más deserción de la que suele haber en estas zonas rurales. Otra persona añadió que los docentes tampoco estaban preparados para esta situación, ya que no contaban con la capacitación en herramientas virtuales de enseñanza.

La mayoría indicó que se diseñaron alternativas educativas durante la educación en pandemia para estar cerca de los estudiantes, de manera específica se referían a la radio. Esto debido a que consideran a la radio como un medio que está al alcance de la mayoría de las personas de su comunidad:

La radio es un canal abierto, funciona para las personas que no tienen internet, pero si sí tienes la puedes llevar en tu celular, la tienes en la casa y mucha gente está pendiente de ella, a eso se suma que a través de la radio lo que tratamos fue de implementar o brindarles otras alternativas educativas a los niños en las escuelas, en las veredas, ahí en sus casas para que no perdieran de pronto ese contexto educativo y que siguieran alimentándose de algo que les sirviera, no solamente talleres, escribir hacer y enviar, sino también escuchar alimentándose mentalmente y espiritualmente de otras cosas a través de la radio que les sirviera mucho y los sacara de ese encierro.

Una persona empleó el término resiliencia para referirse a que la situación si bien fue retadora, les permitió hallar soluciones, ideas y en general, oportunidades para ayudarse y concretar acciones, como se describirá más adelante.

6. 3. Categoría 3: acciones realizadas para mitigar la situación



En la categoría acciones, relacionada a lo que se planteó hacer la emisora para ayudar a mitigar la situación cuando las escuelas fueron cerradas debido al COVID-19, se encontró que

todas buscaron articularse con diversos actores de sus municipios para hayar soluciones. Esa articulación se realizó con profesionales de la educación, docentes y entidades gubernamentales, como lo fue el caso de Turística Estéreo:

Lo que primero pensamos fue unirnos con otros actores. Con la administración municipal empezamos a implementar planes educativos, apoyar las instituciones educativas, programas incluso desde la Gobernación de Antioquia. (...) También reforzamos por ejemplo con programas como A Prender la Onda en el programa de los niños. En ese momento donde estaba la pandemia en pleno pico tratamos de llegar de una manera pues cuidándonos, pero llevándoles una luz de esperanza, de fuerza, que íbamos a estar ahí y para que contaran con nosotros, no solo para los niños, también para los profesores, les prestamos el servicio radial en muchas oportunidades gratuitamente.

Otra de las acciones generalizadas, fue el aumento de las emisiones educativas preexistentes, así lo describió Manzanar Stereo:

Nosotros teníamos programas con los colegios, especialmente con el de Llano Grande, el programa Recreo al aire” entonces ese programa se siguió sacando al aire y el profesor quiso que se sacara durante más días para darle información a los niños, padres de familia y comunidad. La intensidad horaria por semana de los programas educativos aumentó en la programación de la mayoría de emisoras.

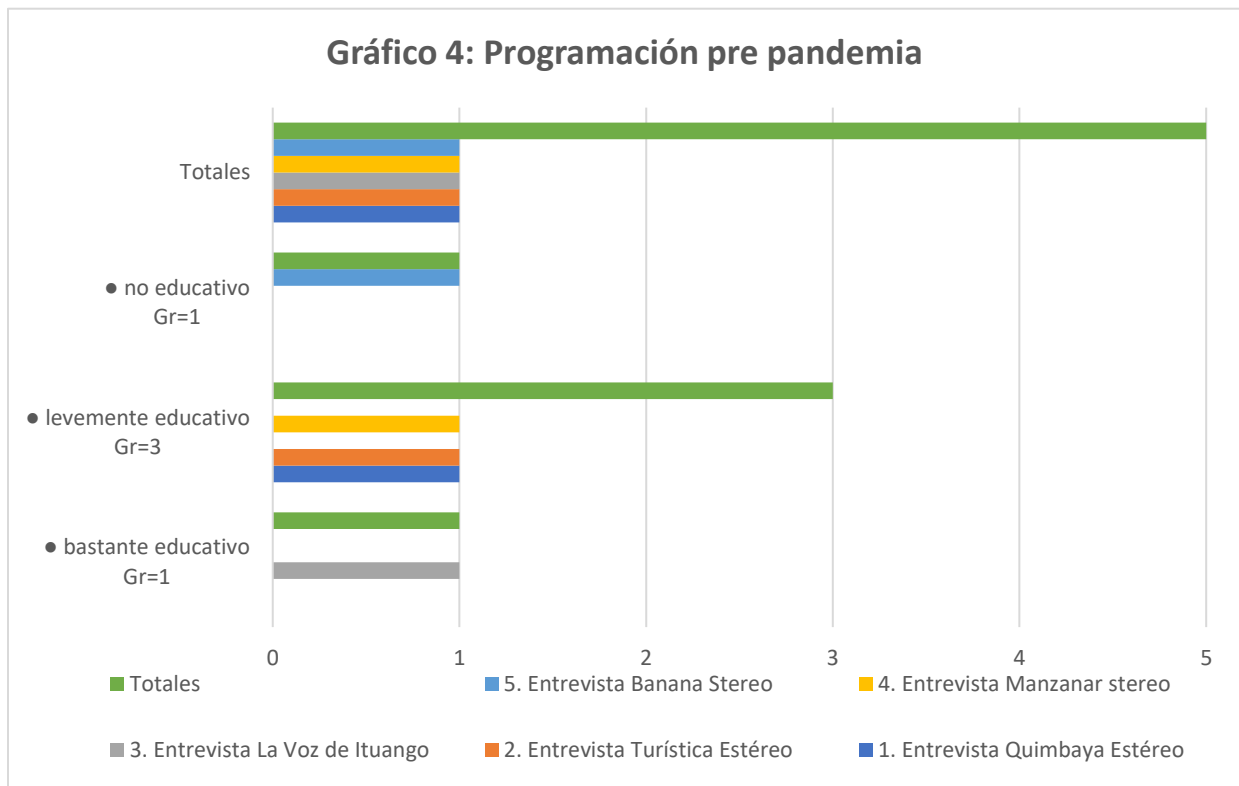
A su vez, se empezaron a generar más espacios educativos dentro de la programación de la mayoría de las emisoras en cuestión. Se abrieron espacios para programas de profesores u otros actores en la medida que estos fueron solicitados:

Procedimos a estar en contacto con educadores para que ellos informaran la forma de hacer las guías y también apareció el programa A Prender la Onda de educadores que sirvió bastante. Hay muchos educadores que tomaron esto en serio y buscamos la forma de informar y darle espacio de pregrabados con voces de los niños para que ellos no perdieran la dinámica de las matemáticas, de estar leyendo libros, todo esto lo estuvimos trabajando.

Entre otras acciones se encontró un caso que vinculó otros medios de comunicación como el WhatsApp para generar cercanía con las comunidades más alejadas. Este medio les permitió a su vez, recibir material educativo que luego sería transmitido por la emisora. Cabe resaltar que este caso empleó el término “educomunicativo” para dar a entender la relación entre el los medios de comunicación utilizados y la educación como se aprecia a continuación:

Entonces fue todo un éxito porque alternamos esto en la ruralidad con el WhatsApp entonces los jóvenes que estaban en las veredas interactuaban, era un intercambio de saberes porque como no podíamos estar todos en la emisora, entonces el WhatsApp jugó un papel fundamental en la radio porque estábamos llevando ese mensaje de esperanza, de aprendizaje de conocimiento, y esos conocimientos educomunicativos a través de las ondas sensoriales de la radio como lo es La Voz de Ituango.

6. 4. Categoría 4: programación de la emisora antes de la pandemia



En la categoría programación pre pandemia, se buscó identificar los contenidos educativos presentes o no, dentro de la parrilla de la emisora. Allí se evidenció que gran parte de las emisoras entrevistadas tenían una programación levemente educativa al contener al menos un programa educativo antes de que la emergencia sanitaria y educativa iniciara, como es el caso de Turística Estéreo que manifestó:

Antes de la pandemia teníamos un material educativo, pero si bien lo teníamos hacía falta reforzar. Entonces con la pandemia lo reforzamos mucho más y sirvió para que la gente y los jóvenes también se integraran y supieran no estaban solos que tenían la radio comunitaria en nuestro municipio que desde ella se pueden ocupar cuando lo necesiten. O el caso de Manzanar Stereo: Teníamos con el profesor Alexander un programa los miércoles y se repetía los viernes en la tarde.

Por su parte, ocurrió el caso donde una emisora tenía una programación con bastante o considerable cantidad de contenido educativo antes de que la pandemia iniciara, La Voz de Ituango explicó que:

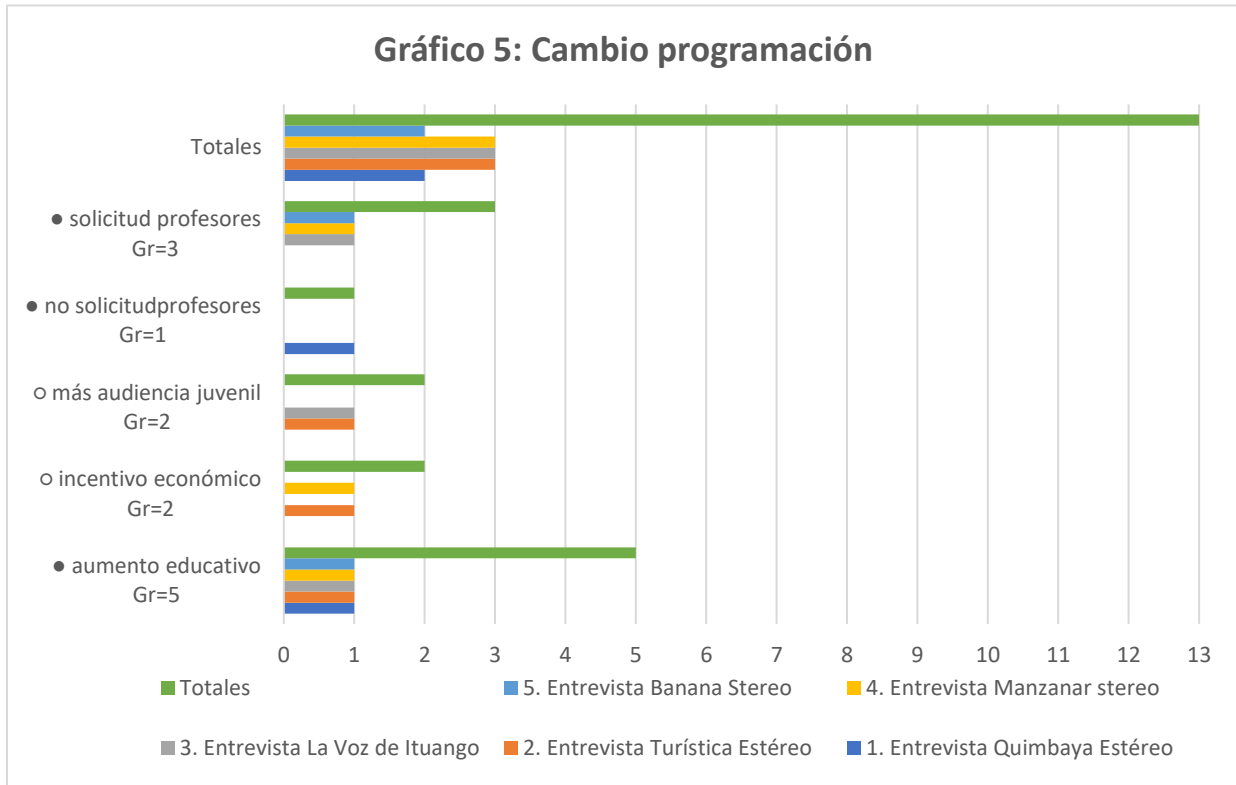
La programación era musical y antes de la pandemia teníamos un contenido llamado “Había una vez” donde escuchábamos historias de Eduardo Galeano, las Venas abiertas de América Latina. Teníamos un programa de una bibliotecaria llamado “El Magazine de Ituango” sobre mitos, leyendas y notas curiosas donde se rescata el valor del municipio. Y también otro programa muy chévere que todavía se hace, se hace los domingos y le invito a que lo escuche es “En la cocina de mi amá”. Con él se busca rescatar todas las tradiciones de Ituango, se traen invitados, las artes de las plantas medicinales. Realmente teníamos varios programas, también “Sobre la mesa”, los miércoles a las 5 de la tarde y los sábados de 9 a 10 de la mañana. Un cantidad de programación educativa que ha crecido. En ello se evidencia la diversidad de contenido educativo de la emisora.

Por último, en lo que esta categoría respecta, una emisora evidenció no tener ningún tipo de programación educativa en su parrilla antes de iniciar la pandemia, en su mayoría los programas se enfocaban en el género noticioso y musical. Así lo describió Banana Stereo:

Había otro tipo de programación más musical pero lo educativo si era muy quieto. Sí teníamos actividades con colegios, se visitaban, pero no se había fijado uno de sacar contenido educativo desde la radio para los niños.

La llegada de la pandemia puso de manifiesto una situación donde las emisoras revisarían sus parrillas de programación e implementarían diversidad de cambios para atender a la emergencia sanitaria y educativa en sus municipios.

6. 5. Categoría 5: cambios en la programación



En la categoría cambio en la programación, refiriéndose a si hubo cambios en la programación de tipo educativa para la emisora después del inicio de la pandemia, encontramos que todas manifestaron que hubo un aumento educativo en la programación, se incrementó la emisión de programas con fines educativos. Tal como lo evidenció La Voz de Ituango:

Después de la pandemia surgió mucho material educativo, por ejemplo “Mundo Literario de la Institución Educativa Pedro Nel Ospina, después llegó Lecturiando un programa de los jóvenes del Centro Educativo Rural Palo Blanco liderado por la docente Deyanira. Y allí llegó el programa aprender la onda. Después llegó “¿Qué tal profe Julián?”, de un profesor muy enamorado de la radio y después llegó “Jóvenes en altavoz.

Con respecto a este aumento educativo en la programación, Manzanar Stereo afirmó:

Sí, cambió porque como le decía “Recreo al aire” era los miércoles en la tarde, y durante la pandemia pasó a ser los lunes, miércoles y viernes. Además, que el colegio Nuestra Señora de la Antigua de acá en el centro del municipio estuvo martes y jueves de 9 a 10

de la mañana. Se amplió la programación o se dedicó más tiempo para los colegios y la comunidad en general para darles más información sobre el Covid. También la alcaldía y el centro de salud tuvieron sus espacios para comunicarse a la comunidad.

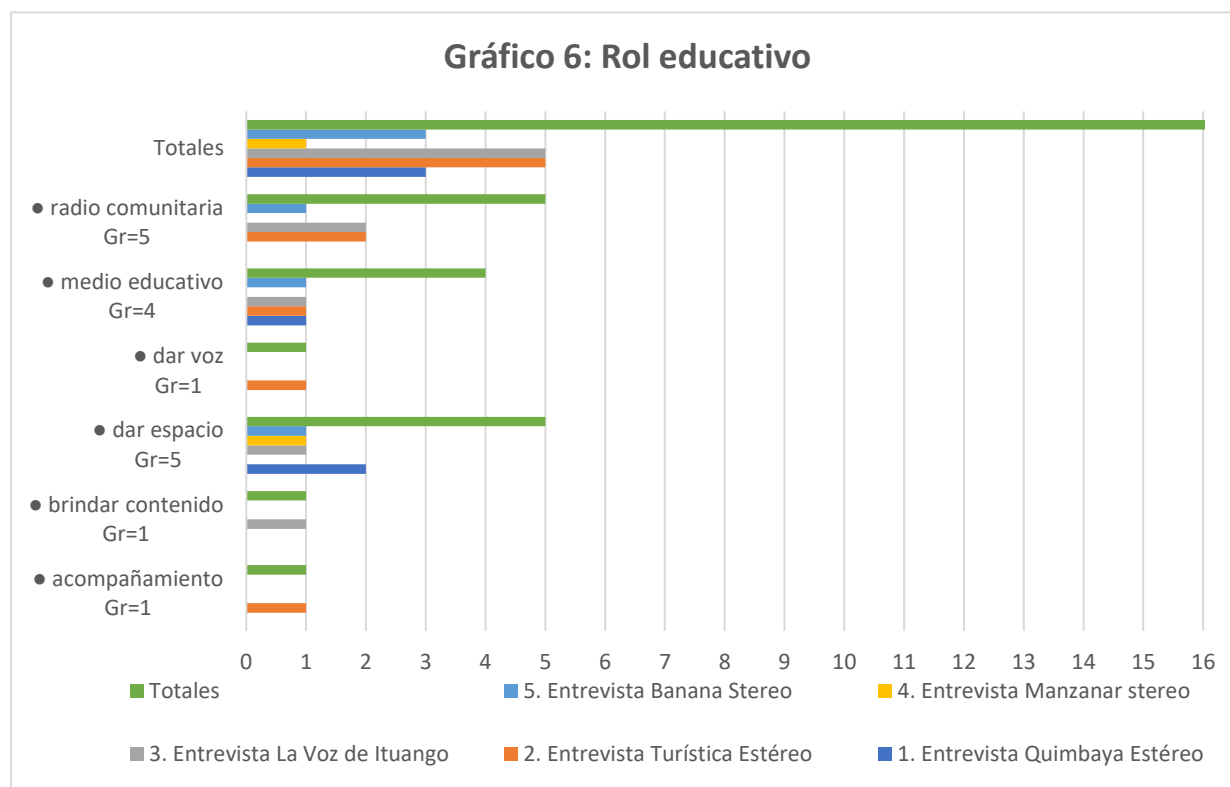
Dentro de esta misma categoría se evidenció que el aumento en la emisión y programación de contenido educativo, estuvo relacionado en la mayoría de los casos a que hubo solicitudes de parte de los profesores para que las emisoras les dieran un espacio, que en efecto sucedió. Pero un caso manifestó que, aunque la emisora esperaba una solicitud para dar espacio y existía toda la voluntad de darlo, los profesores no lo solicitaron:

Pues uno en una cuestión de estas espera que de los colegios o las escuelas pidan espacio, de acá de Quimbaya ninguna pidió.

El aumento de la programación educativa en la parrilla de las emisoras significó, según lo manifestaron algunas de las personas entrevistadas, un incremento en la audiencia juvenil y también unos beneficios de tipo económico:

Y de hecho al reforzar los temas educativos pudimos tener más audiencia de los jóvenes y de los niños. En ese sentido también la emisora también se reforzó porque no solo brindó un espacio más para la población infantil y juvenil, sino que a través de eso también la radio recibía incentivos económicos por parte de las instituciones o de la Gobernación de Antioquia que necesitaba comunicar a nivel municipal. En Antioquia fueron y son muchas las radios que se unieron a todo esto y entonces también nos benefició. Fue un intercambio de servicios que nos beneficiaba a todos.

6. 6. Categoría 6: Rol de la emisora



En cuanto a la categoría rol educativo, se encontró que la mayoría de las emisoras consideraban que su rol era el de cumplir con lo que se espera por ley de una radio de su tipología. Del mismo modo, todas coincidieron en que su rol era dar el espacio para que los contenidos educativos llegaran a todos los estudiantes que lo necesitaban.

La radio comunitaria tiene un gran compromiso porque es el medio, el puente que ayuda a que temas de interés e importancia lleguen a las comunidades.

La mayoría estuvo de acuerdo en que su rol era ser un medio educativo que generó los espacios para la educación que la comunidad necesitaba, como lo manifiesta el representante de La Voz de Ituango:

Nosotros no somos la única emisora del municipio, pero sí la única de este tipo comunitario que trabajó contenidos muy educativos de la mano de la comunidad”.

Del mismo modo Banana Stereo:

“Es un gran compromiso que nos pide no dejar desfallecer, que a pesar de que se vaya la pandemia se siga emitiendo un buen mensaje para los niños.

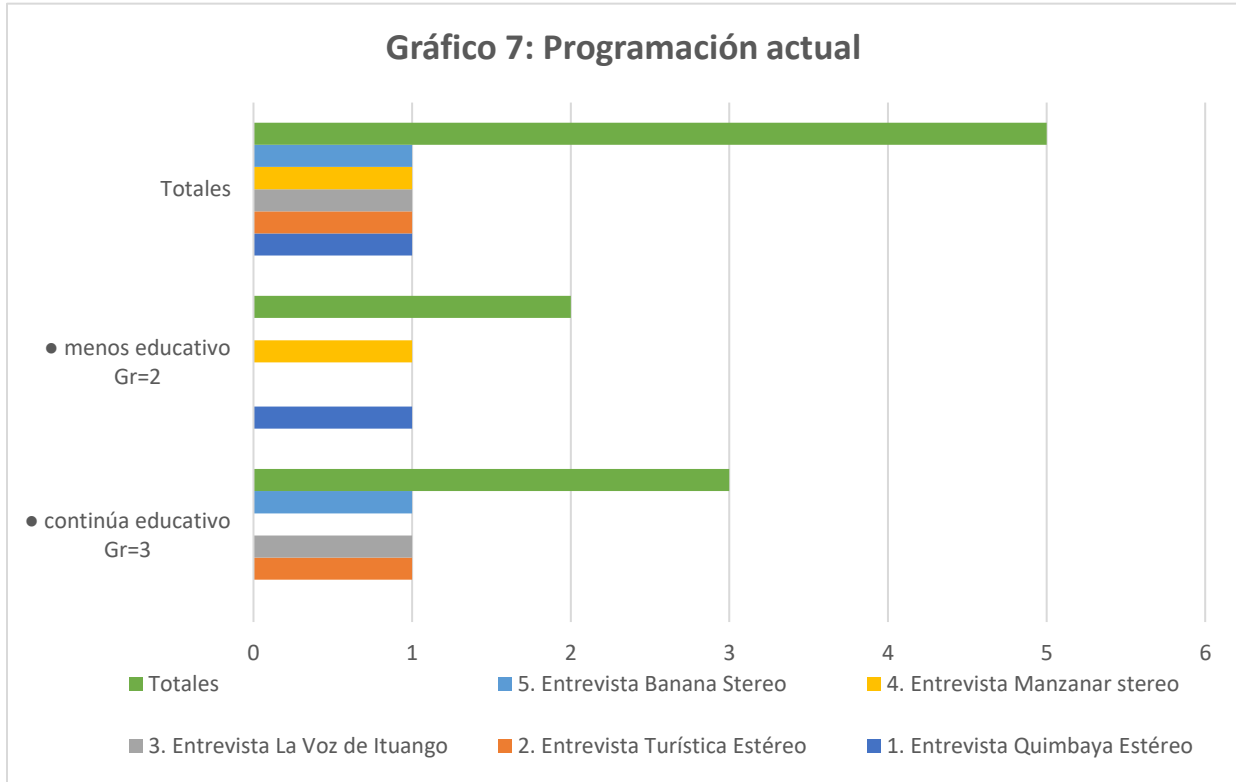
Y Turística Estéreo:

Entonces yo creo que el rol es que podamos comunicar para los niños y los jóvenes y que ellos se sientan parte de nosotros. Nosotros poder brindarles un espacio a ellos porque son parte importante de la radio comunitaria ahora en los municipios como San Rafael.

Una minoría considero que del mismo modo, su rol estaba relacionado a brindar contenido educativo. Otros roles que mencionaron fue el de ser brindar acompañamiento y otro, dar voz a los niños, niñas y jóvenes de su comunidad:

Que los jóvenes sientan que también son parte de la emisora, que no solamente es para solicitar un gusto musical sino que también es para ellos informarse, comunicarse y escucharse a ellos mismos porque por ejemplo hemos hecho un ejercicio con los niños que es que ellos mismos pueden escuchar sus voces a través de la radio cómo hablan, cómo se desenvuelven con las palabras.

6. 7. Categoría 7: programación actual



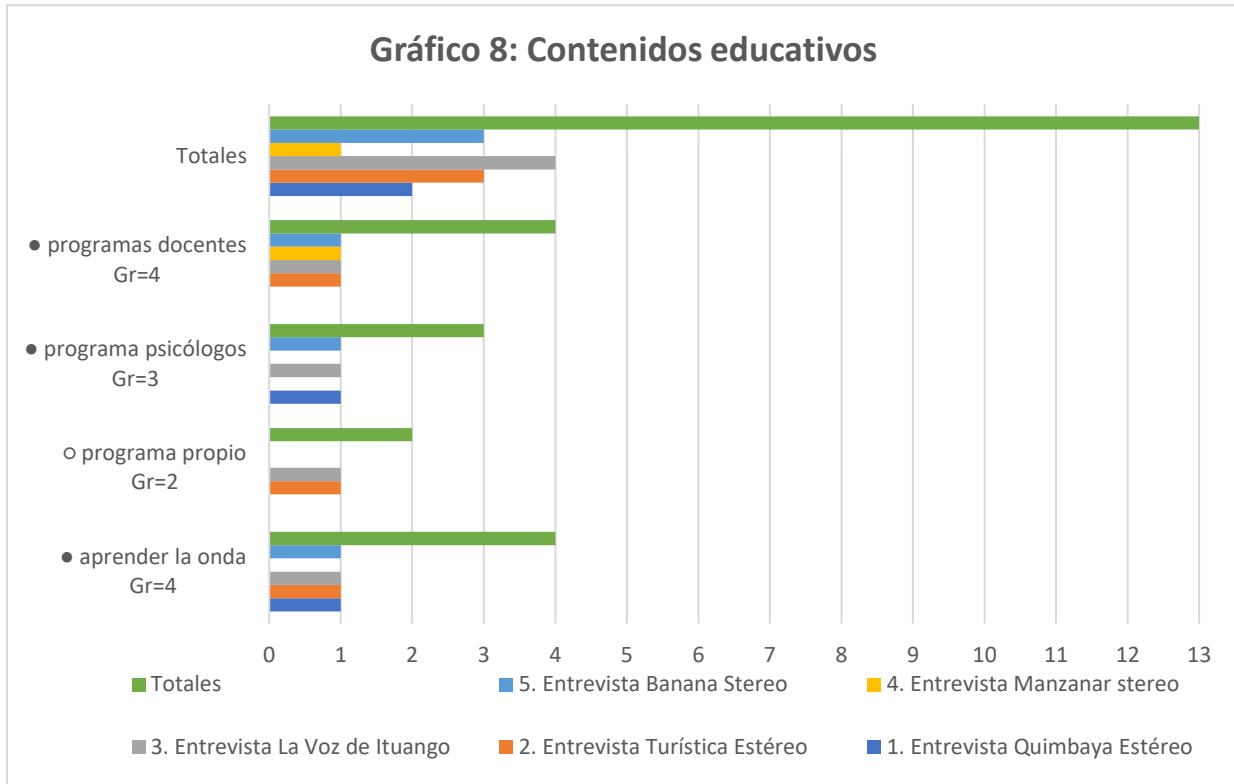
En la categoría programación actual, indagando sobre cómo es la programación en un escenario postpandemia que sigue siendo de crisis sanitaria, pero donde algunas escuelas han retornado a la presencialidad, se evidenció que la mayoría de las emisoras han continuado con algunos contenidos de su programación educativa. De acuerdo a La Voz de Ituango:

Siempre ha estado ese contenido educativo y se ha mantenido con la pandemia, también con la llegada de programas como A Prender la Onda. Banana Stereo manifestó que: “Todavía sigue la “Escuela de colores”, todavía sigue “A Prender la Onda”, todavía sigue “La estación radial de los niños” y también un espacio del psicólogo que se llama “Primero mi familia” sobre los derechos de los niños.

Por otra parte, algunas de ellas han disminuido las horas de emisión de los programas educativos que solían tener cuando la pandemia estuvo en su pico más alto, así lo comunicó Manzanar Stereo:

Nosotros ya como regresaron los estudiantes a los salones, retomamos la publicación anterior, “Recreo al aire” sale los miércoles y el del otro colegio sale los jueves.

6. 8. Categoría 8: tipo de contenido educativo



En cuanto a la categoría sobre el tipo de contenido educativo que se emite y que se emitió durante la pandemia, se encontró que en la mayoría los programas eran de tipo educativo enfocado a las asignaturas dictadas por los profesores de los colegios de los municipios, la mayoría en el área de las ciencias sociales y naturales, matemáticas y español. También estas mismas emisoras emitieron y continúan emitiendo el programa A Prender la Onda, que tiene impacto a nivel nacional y es realizado por un grupo voluntario de docentes que trabaja distintas áreas del conocimiento. La metodología consistió en reforzar lo que los estudiantes debían estar aprendiendo en el colegio, con herramientas como el WhatsApp para llegar a las zonas apartadas como en el caso de La Voz de Ituango:

Iniciamos con el programa “Haciendo la tarea con el profe en la radio” y todos los días teníamos clases de diferentes asignaturas, un día había matemáticas, el otro día había inglés, español, religión etc. Entonces fue todo un éxito porque alternamos esto en la ruralidad con el WhatsApp, entonces los jóvenes que estaban en las veredas

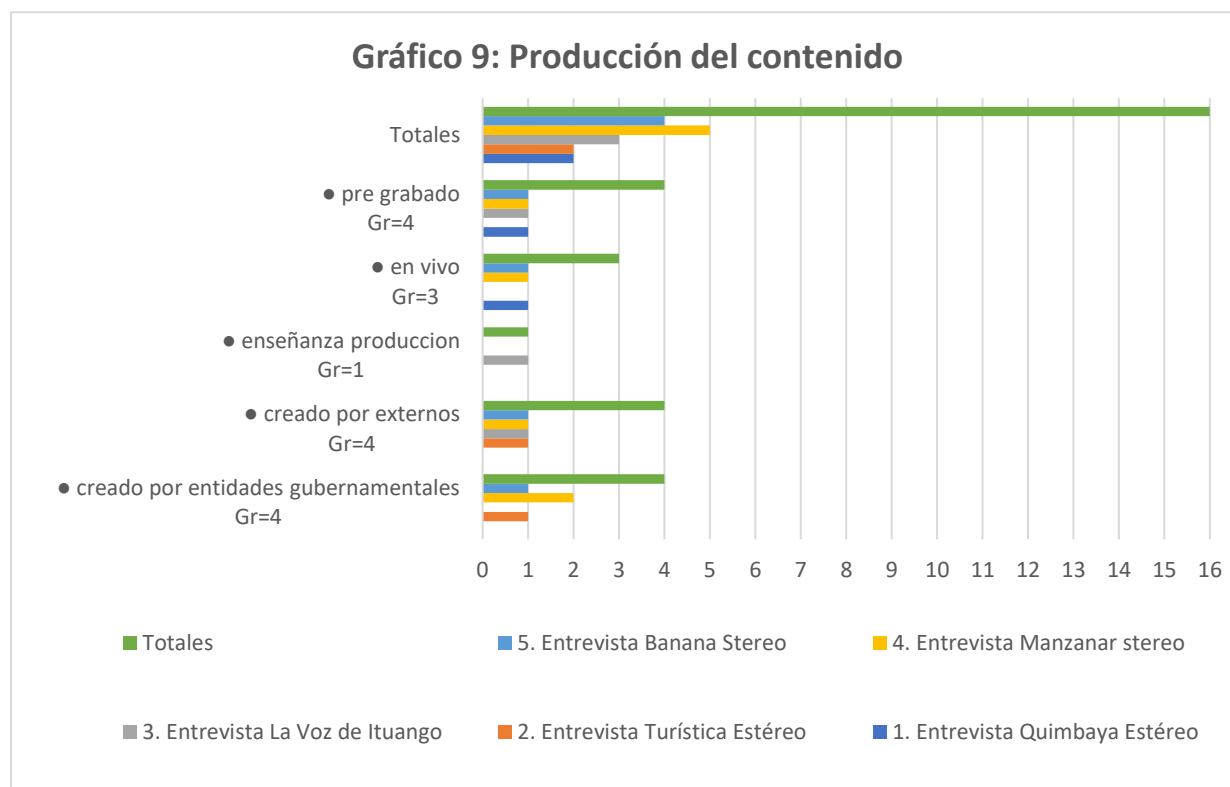
interactuaban, era un intercambio de saberes porque como no podíamos estar todos en la emisora el WhatsApp jugó un papel fundamental.

Algunas emisoras trabajaron y trabajan con contenido educativo creado por profesionales en Psicología que solicitaron en el espacio, intercalando en variedad de contenido con otros realizados por docentes, como sucede en Quimbaya Stereo:

El programa se llama El arte de vivir plenamente, liderado por un Psicólogo. Entonces él ahí invitaba a otros psicólogos, declamadores, escritores, todo lo que tuviera que ver con la cultura. Se conectaban psicólogos de otros países, de Argentina, México, España se conectó una vez. En el programa también había un espacio dedicado a unas profesoras de un plantel educativo de Alcalá se llama comunidad educativa san José de la Alcalá. Entonces ellas tenían un segmento dentro del programa y dedicado a la literatura de los niños.

Otras emisoras emitieron y continúan emitiendo programas educativos propios que han venido reforzando con el paso de la pandemia. A modo general, el tipo de contenido educativo que han emitido las emisoras ha sido escolar, dirigido por docentes y entidades del gobierno, socio-emocional, dirigido por psicólogos, de apropiación cultural, liderado por los locutores de las emisoras.

6. 9. Categoría 9: producción del contenido



Para la categoría de producción de contenido, que se alinea con la anterior pero busca conocer cómo era la producción de estos contenidos educativos, se evidenció que en su mayoría los programas eran pregrabados y creados por externos o entidades gubernamentales, es decir, personas no pertenecientes a la emisora, como en la categoría anterior se describió.

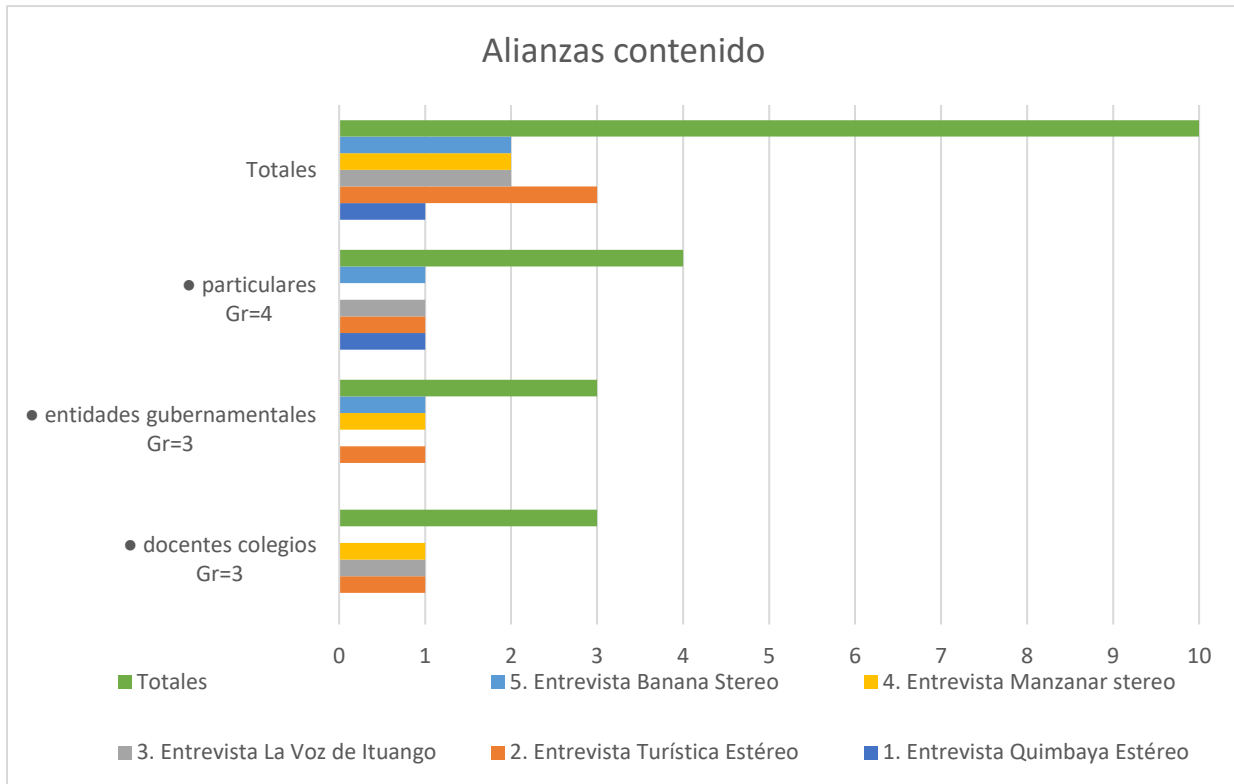
Algunos programas fueron producidos en vivo, pero dadas las circunstancias de la pandemia, se realizaban desde diversos lugares:

Este es en vivo desde la casa, siempre ha sido así. Es bueno. Te decía yo que se han conectado personas de otros países. Las profesoras las hacen desde Alcalá. Otras veces lo hacen desde diferentes lugares de acá del municipio, desde escuelas, colegios y por allá de una vereda que se llama La Aldea de los Artesanos que tienen negocios y todos escuchan el programa.

Se encontró el caso de una emisora que para la producción del contenido educativo, realizó enseñanza de producción radial. A continuación describe el proceso ocurrido en La Voz de Ituango:

La logística de la producción fue lo más chévere porque los profes aprendieron, yo les dije: “venga y le enseñe cómo se edita, cómo se graba”. Los profes estuvieron muy dispuestos. Y en Palo Blanco, ellos tenían un colectivo de comunicaciones entonces ya tenían un avance y no nos encontrábamos, ellos trabajaban y me mandaban por WhatsApp si tenían alguna duda o si querían saber cómo hacer algo. La mayoría de programas fueron pregrabados, pero muchos aprendieron a editar y a usar una cantidad de softwares. Ellos se las ingeniaron y lo más bonito es que son contenidos que siguen y son programas de más de media hora que quita tiempo hacer y se sigue haciendo.

6. 10. Categoría 10: alianzas de contenido



En la última categoría, alianzas para el contenido, la mayoría de emisoras realizó alianza con personas particulares, entidades gubernamentales o externas a su personal para la producción y creación de los programas con fines educativos:

Entonces han sido varias las alianzas nos solo a nivel gubernamental, sino también en el municipio con la administración municipal se ha tenido muy buen acercamiento y hemos podido emitir con mayor tranquilidad os contenidos. Algunas con docentes de sus colegios más cercanos: Con los colegios y también con la Gobernación de Boyacá.

En este categoría se evidenció que la emisora en sí fue un canal para la emisión, pero la producción de contenido propio estuvo mermado o en algunos casos, fue inexistente.

7. Conclusiones, limitaciones y futuras líneas de investigación

Considerando los resultados arrojados con la presente investigación, en el apartado siguiente se da lugar a las conclusiones que se recogen del anterior análisis y su relación a los objetivos y marcos de referencia planteados al inicio. Del mismo modo, se generan algunas propuestas a tener en cuenta para futuras líneas de investigación con respecto a las limitaciones que se encontraron durante el transcurso de este trabajo.

7. 1. Conclusiones

La radio con enfoque educativo en Colombia tiene antecedentes con Radio Sutatenza, que logró la alfabetización de centenares de campesinos en contextos donde las crisis políticas y el conflicto armado eran latentes e impedían la formación escolar (Pérez-Pinzón, 2015). Con un nuevo escenario que puso en riesgo la educación de los niños, niñas y jóvenes del país, en especial aquellos de las zonas rurales donde la brecha digital y educativa aumentó debido a las medidas tomadas ante el COVID-19 (Laboratorio de Economía de la Educación, 2020), la radio, en este caso de tipo comunitario, tuvo destacada participación.

Esa participación, aumentó debido a que aportó a soluciones educativas que el internet no proporcionó en algunos lugares (Angrino & Ballesteros, 2020). Entonces es preciso mencionar las condiciones que tuvieron que darse para que las emisoras de zonas rurales presentes en esta investigación comenzaran a producir o emitir contenido educativo. Se encontró que en sus municipios la educación pasó a ser virtual, pero la mayoría de los estudiantes no tenía o le hacía falta el acceso a internet. Esto imposibilitaba el ingreso a las clases virtuales, el envío de las guías o actividades colocadas por los profesores. Algunos indicaron también el aumento de la deserción escolar y la desescolarización.

Esta situación para muchos de los entrevistados fue un escenario de incertidumbre, de no saber a ciencia cierta qué pasaría con la educación de los niños, niñas y jóvenes de sus municipios. En algunos casos, apuntando también a la falta de capacitación docente frente a las nuevas modalidades virtuales de enseñanza y la falta de equipamiento tecnológico en los colegios. Como lo menciona Montenegro et al (2020), la capacitación docente en estas situaciones podría hacer la diferencia.

Lo anterior, dio lugar al planteamiento de alternativas educativas, donde todos los entrevistados apuntaron a que la radio comunitaria hacía una diferencia en la situación, empezaron a verlo como un medio educativo que apoya los procesos de aprendizaje desde un escenario no formal (Merayo, 2000).

Es por ello que se dieron algunos cambios en el trabajo de las emisoras comunitarias de las zonas rurales que participaron en esta investigación. Se evidenció que todas incrementaron las horas de emisión de programas de tipo educativo. Algunas, que tenían cierto tipo de programación educativa antes de la pandemia, pasaron a tener más de un programa en su parrilla, y con esto, las horas de emisión pasaron de algunos días de la semana, a ser diarios o casi diarios.

Para lograrlo, emprendieron en su mayoría, acciones orientadas a la articulación con otros actores de sus municipios; como profesores de los colegios, psicólogos, personas particulares y entidades gubernamentales. En algunos casos, los docentes solicitaron espacios que las emisoras dieron sin esperar ningún tipo de compensación económica. Si embargo, todas estas articulaciones, permitieron la generación de más espacios educativos en sus parrillas de programación, ya que antes de la pandemia algunas emisoras tenían una programación levemente educativa o con ausencia total de contenido educativo. Cabe recordar que muchas emisoras han pasado y continúan pasando por crisis, algunas de tipo económico, de acceso al espectro electromagnético o de contenidos, que limita también la variedad de su programación ((Martínez-Roa, 2016).

En su mayoría el contenido educativo utilizado por las emisoras comunitarias durante el pico más alto de la pandemia fue producido por psicólogos y profesores que enfocaron el contenido a sus diversas asignaturas. De igual forma, otro tipo de contenido ha sido la producción institucional de entidades gubernamentales que han creado programas educativos y preventivos con relación al COVID-19. Estos programas en su mayoría han sido producciones pregrabadas que se enviaron a la emisora para ser emitidos en un espacio acordado.

Como se ha venido mencionando, los contenidos educativos emitidos por las emisoras, fueron gracias a las diversas alianzas que estas forjaron con diferentes actores. Aquí se encontró que fueron tres actores principales: instituciones educativas representadas por sus docentes, profesionales de la psicología y entidades gubernamentales como hospitales, la alcaldía municipal o la gobernación del departamento. Los programas de estos últimos, según algunos entrevistados, fueron los que generaron mayores ingresos a las emisoras.

Con todo lo anterior, se ha identificado que los roles de estas emisoras comunitarias en la educación de los niños, niñas y jóvenes en zonas rurales de Colombia son: primero, cumplir con lo que deben ser ya que, de acuerdo a lo manifestado por los entrevistados, su desempeño ha estado en concordancia con lo que el Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones (2020) define como un servicio público, que promueve el desarrollo social a

través de programas que satisfacen las necesidades de los municipios. Segundo, un rol de generadoras de espacios en su programación para todos aquellos actores que deseaban compartir contenido educativo con los estudiantes que no tenían otra alternativa para acceder a la educación.

Es importante resaltar que las emisoras se han visto poco involucradas en la producción de programas propios, pero con el aumento de las emisiones educativas con programas creados por sus aliados, la audiencia de la población infantil y juvenil aumentó de forma considerable durante el tiempo de la pandemia.

Con la relativa normalización y el retorno condicionado a las aulas de clases, algunas emisoras han disminuido las horas de emisión de los programas educativos. Sin embargo, todas manifestaron la continuación de la programación educativa, incluso aquella que antes de la pandemia no la consideraba dentro de su programación.

7. 2. Limitaciones y líneas futuras de investigación

Limitaciones encontradas al momento de ejecutar esta investigación tuvieron relación con la predominancia de las medidas generadas por el COVID-19 en algunos municipios, lo que limitó el proceso de entrevistas a la virtualidad.

En concordancia con lo anterior, se planteaba inicialmente realizar video llamadas con los representantes de las emisoras, lo cual debió reducirse a llamadas telefónicas grabadas porque precisamente la conectividad de estas personas es limitada y solo podían acceder a la entrevista una vez terminaran su trabajo en la emisora, lugar donde sí cuentan con internet.

Por otro lado, se consideró también conocer las perspectivas de profesores, estudiantes y padres de familia en cuanto al rol de estas emisoras en la educación durante la pandemia, pero debido a que el público principal de estas emisoras es población que reside en las veredas (zonas rurales de los municipios), la señal telefónica era un reto a superar. Considerando lo anterior, se sugiere que esto se tenga en cuenta en una futura investigación, en lo posible visitando personalmente las comunidades.

En un principio se tuvo la idea de revisar las parrillas de programación de las emisoras, pero se descartó cuando la mayoría de éstas indicó que sus parrillas están sufriendo cambios y aún no están disponibles al público. Resultaría interesante conocer a profundidad por qué las emisoras comunitarias se ven poco involucradas en la producción de contenido propio.

Algo que puede resultar interesante incluir en futuras investigaciones, es el estudio de programas en cuanto al contenido y su impacto sobre los estudiantes. Teniendo esto en mente, se podrían utilizar instrumentos de tipo cuantitativo para verificar cuántos programas, cuántos niños han sido impactados y cuál ha sido la relación respecto al aprendizaje.

En términos generales, este campo es una oportunidad para identificar la preponderancia de las emisoras comunitarias es la educación, pero también en otras aristas de las crisis que enfrenta una comunidad. El conocer más profundamente un caso concreto, con todos los actores involucrados, podría dar una visión más amplia de cómo la pandemia impactó la educación en zonas rurales, y cómo los medios comunitarios aportaron para hacerle frente ya que la bibliografía sobre el tema aún es limitada.

Futuras líneas de investigación sobre este tema se podrían ver enriquecidas analizando la brecha digital que aún existe entre las zonas urbanas y rurales y cómo precisamente la labor de la radio media en esta situación, no solo la radio, sino cómo otros medios de comunicación impulsaron procesos de enseñanza y aprendizaje durante el tiempo de la pandemia. Para el campo de la educomunicación sería realmente enriquecedor, identificar los aportes de los medios tradicionales (no solo las nuevas plataformas impulsadas por el internet) en la educación, más en aquellas zonas alejadas y rurales donde la educación debe continuar aunque haya un cierre inminente de las escuelas.

III. REFERENCIAS

Referencias

- Aguaded, I., & Martín-Pena, D. (2014). Educomunicación y radios universitarias: Panorama internacional y perspectivas futuras. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (124), 65 - 72. <https://bit.ly/3eM03fb>
- Alba-Gutiérrez, G. (2009). Los medios de comunicación en Colombia frente a las demandas de los ciudadanos. *Actualidades Pedagógicas*, 54, 137-145. <https://bit.ly/3dOgRSi>
- Bautista, d. I. N., & Alain, L. (2018). La radio comunitaria en función del desarrollo. *Revista Estudios Del Desarrollo Social: Cuba Y América Latina*, 6(2), 52-64. <https://bit.ly/31VIQLu>
- Belik, L. (2021). Radio as a Tool of Education and Resistance in Brazilian Communities during the Pandemic. *Design and Culture*, 13:1, 79-90. <https://doi.org/10.1080/17547075.2020.1871192>
- Beltrán, L. R. (2014). La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: Un recuento de medio siglo. *Anagramas Rumbos Y Sentidos De La Comunicación*, 4(8), 53-76. <https://bit.ly/31XMVxD>
- Cabezas, E. (1984). Hacia una Definición de la Radio Educativa. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 9, 27 - 32. <https://bit.ly/3vOZusb>
- Cifuentes-Álvarez, G., & Vanderlinde, R. (2015). ICT leadership in Higher Education: A multiple case study in Colombia. [Liderazgo de las TIC en educación superior: Estudio de caso múltiple en Colombia]. *Comunicar*, 45, 133-142. <https://doi.org/10.3916/C45-2015-14>
- Colombia2020 (Ed). (2012, Febrero 17). Radio comunitaria: Dos décadas llevando mensajes de paz. *El Espectador*. <https://bit.ly/3s3rLso>
- Comisión Económica para América y el Caribe CEPAL (Ed). (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. UNESCO. <https://bit.ly/2XjShEK>

Communication for Social Change Consortium (Ed). (2003), *Communication for Social Change: Listening, Learning, Local Voices Leading Change*. New York, cfsc.

Downing, J. (1984), *Radical Media: The Political Experience of Alternative Communication*, Boston, South End Press.

Esteban-Guitart, M., Iglesias, E., González-Patiño, J., & González-Ceballos, I. (2020). La personalización educativa en tiempos de cambio e innovación educativa. Un ejemplo ilustrativo. *Aula Abierta*, 49(4), 395-402. <https://doi.org/10.17811/rifie.49.4.2020.395-402>

Federación de Medios Comunitarios de Colombia (Ed). (2021). *Red de emisoras*. <https://bit.ly/3ioMGo4>

Freire, P. (1973) *¿Extensión o comunicación? la concientización en el medio rural*. México: Siglo XXI. <https://bit.ly/3dRApX2>

Fuentes-Navarro, R. (2005). Everett M. Rogers (1931-2004) y la investigación Latinoamericana de la comunicación. *Comunicación y Sociedad*, (4),93-125. <https://bit.ly/3nrtneX>

Garzón, Y., & Acevedo-Ruíz, M. J. (2016). Nos debemos a la tierra. El Campesino y la creación de una voz para el campo, 1958-1962. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 43(1), 165-201. <https://doi.org/10.15446/achsc.v43n1.55068>

Gómez-Mejía, G. (2001). Para entender la radio comunitaria hoy. *Signo Y Pensamiento*, 20(38), 140 - 147. <https://bit.ly/3EUGbSL>

Gumucio-Dagron, A. (2011). Comunicación para el cambio social: Clave del desarrollo participativo. *Signo y pensamiento*, 30(58), 26-39. <https://bit.ly/2Q5ml2U>

Gumucio-Dagron, A. (2005). Arte de equilibristas: la sostenibilidad de los medios de comunicación comunitarios. *Punto Cero*, 10(10), 6-19. <https://bit.ly/3rZXn2k>

Gumucio-Dragon, A. (2001). *Haciendo olas Historia de comunicación participativa para el cambio social*. The Rockefeller Foundation. <https://bit.ly/3utfVJM>

Gumucio-Dragon, A., & Herrera-Miller, K. (2010). Políticas y legislación para la radio local en América Latina. La Paz: Plural Editores.

Jaminson, D. & MCAAnany, E. (1981). *La radio al servicio de la educación y el desarrollo*, 14. Ministerio de Educación. España.

Kaplún, M. (1984). *Comunicación entre grupos: El método del cassette foro*. CIID, Ottawa, ON, CA. <https://bit.ly/3mtnYUi>

- Kaplún, M. (1997). De medios y fines en comunicación educativa. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (58). <https://bit.ly/3h3uUGK>
- Kaplún, M., & García, M. (1985). *El comunicador popular*. Ciespal. <https://bit.ly/3aUTyFR>
- Laboratorio Economía de la Educación PUJ (Ed). (2020, Mayo 04). Educación virtual, ¿el desafío es solo tecnológico? *Pesquisa Javeriana*. <https://bit.ly/3z0VAgU>
- Lerner, D. (1967), "Communication and the Prospects of Innovative Development", en Lerner, D. y Schramm, W. (eds.), *Communication and Change in the Developing Countries*, Honolulu, East-West Center Press, pp. 305-322.
- Lopera-Zuluaga, E. (2020). Réplicas en Redes Sociales que Denuncian Desigualdades de la Estrategia #AprenderDigital en Tiempos de COVID-19. *Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social*, 9(3), 335-352. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.018>
- López-Vigil, J. *Manual urgente para radialistas apasionados*. La Habana: Pablo de la Torriente. <https://bit.ly/3959xjc>
- MacBride, S. (ed.), (1980). *Many Voices, One World. Communication and society today and tomorrow*, Paris: UNESCO.
- Martínez-Roa, O., & Ortega-Erazo, E. (2018). Perceptions and participation in community radio stations in Nariño-Colombia. [Percepciones y participación en emisoras de radio comunitaria en Nariño-Colombia]. *Comunicar*, 54, 81-90. <https://doi.org/10.3916/C54-2018-08>
- Martín-Pena, D.; Parejo-Cuellar, M. y Vivas-Rodríguez, C. (2018). Radio educativa para fomentar las vocaciones científicas: el proyecto 'Ratones de Laboratorio'. *Index.comunicación*, 8(2), 229-254. <https://bit.ly/3cZr5jG>
- McLuhan, E. (2015). La teoría de la comunicación de Marshall McLuhan: el butronero. *Palabra Clave*, 18(4), 979-1007. <https://doi.org/10.5294/pacla.2015.18.4.2>
- Merayo, A. (2000). Identidad, sentido y uso de la radio educativa. Cultura y medios de comunicación. *Actas del III Congreso Internacional, Salamanca*, (primera edición, pp. 387-404) Universidad Pontificia de Salamanca, Servicio de Publicaciones. <https://bit.ly/3t4v97I>
- Mérida-Martínez, Y., & Acuña-Gamboa, L. A. (2020). COVID-19, Pobreza y Educación en Chiapas: Análisis a los Programas Educativos Emergentes. *Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social*, 9(3), 61-82. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.004>
- Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (Ed). (2010). *Sostenibilidad social y cultural de la radio comunitaria*. Bucaramanga: Centro Dibujo. <https://bit.ly/2Rmpoo3>

- Monge, C., Gómez-Hernández, P., & Jiménez-Arenas, T. (2020). Cierre de Escuelas en Contextos Vulnerables desde la Perspectiva de los Orientadores: Impacto en Zonas Rurales. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 371-385. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.020>
- Montenegro, S., Raya, E., & Navaridas, F. (2020). Percepciones Docentes sobre los Efectos de la Brecha Digital en la Educación Básica durante el Covid -19. *Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social*, 9(3), 317-333. <https://bit.ly/2Yn2kJD>
- Montoya-Londoño, C. (2013). Organizaciones de la sociedad civil y sus producciones en radio e Internet: fortaleciendo agendas para la democracia y los derechos humanos en Colombia. *Palabra Clave* 16(2), 282-312. <https://bit.ly/3fY9zOy>
- Naciones Unidas (Ed). (2020). *COVID-19 and human rights. We are all in this together*. Naciones Unidas. <https://bit.ly/3EmY0dl>
- Osses-Rivera, S.L. (2015). Cincuenta años de radio comunitaria en Colombia. Análisis sociohistórico (1945-1995). *Revista General José María Córdova*, 13(16), 263-28. <https://doi.org/10.21830/19006586.40>
- Pereira, J. M., & Cadavid, A. (2011). *Comunicación, desarrollo y cambio social*. Pontificia Universidad Javeriana. <https://bit.ly/31XCDgT>
- Pérez-Pinzón, L.R. (2015). Tecnología educativa radiofónica en la frontera colombo-venezolana a mediados del siglo XX. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 42(1), 145-176. <https://doi.org/10.15446/achsc.v42n1.51348>
- Perona-Páez, J. (2009). Radio edu-webs: Spanish experiences of media education. [Edu-webs radiofónicas: Experiencias españolas de educación en medios]. *Comunicar*, 33, 107-114. <https://doi.org/10.3916/c33-2009-03-001>
- Quinn-Patton, M. (2002). *Qualitative Research and Evaluation Methods*. SAGE Publications.
- Ramos-Elizondo, A., Herrera-Bernal, J., & Ramírez-Montoya, M. (2010). Developing cognitive skills with mobile learning: A case study. [Desarrollo de habilidades cognitivas con aprendizaje móvil: Un estudio de casos]. *Comunicar*, 34, 201-209. <https://doi.org/10.3916/C34-2010-03-20>
- Ramos-Maldonado, C. (2020). Historia de la radio comunitaria en Colombia: Crisis durante el conflicto armado en el siglo XXI. *Quórum Académico*, 17(1), 95-131. <https://bit.ly/3d0pM3L>

Rendón-López, L. M., & Ortega-Carrillo, J. A. (2015) Aprendizaje colaborativo mediante redes sociales y radio comunitaria web 2.0. *Revista Lasallista de Investigación*, 12(2), 54-65. <https://doi.org/10.22507/rli.v12n2a6>

Rendón-López, L., & Ortega-Carrillo, J. A. (2011). La Escuela Radiofónica como estrategia para la formación de líderes en comunicación popular en los barrios de la Zona Norte de Medellín. *Etic@net*, (11), pp. 19-69. <https://bit.ly/302qxG1>

Rodero, E. (2020). Radio: the medium that best copes in crises. Listening habits, consumption, and perception of radio listeners during the lockdown by the COVID-19. *Profesional De La Información*, 29(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.06>

Rodríguez, Clemencia (2009). De medios alternativos a medios ciudadanos: trayectoria teórica de un término. *Folios*, 21, 22. Facultad de Comunicaciones, Universidad de Antioquia; 13-25. <https://bit.ly/3EV5cND>

Rojas, W., & Botero, S., & Garcia, H. (2001). An integrated malaria control program with community participation on the Pacific Coast of Colombia. *Cadernos de Saúde Pública*, 17(Suppl), S103-S113. <https://doi.org/10.1590/S0102-311X2001000700019>

Romero-Rodríguez, L. M., Torres-Toukoumidis, A., Pérez-Rodríguez, M. A., & Aguaded, I. (2016). Analfanautas y la cuarta pantalla: ausencia de infodietas y de competencias mediáticas e informaciones en jóvenes universitarios latinoamericanos. *Fonseca, Journal of Communication*, 12(12), 11-25. <https://doi.org/10.14201/fjc2016121125>

Rostow, W. W. (1978), *The World Economy: History and Prospect*. Nueva York, MacMillan.

Unesco (Ed). (2020, Julio 06). *El aprendizaje por conducto de la radio y la televisión en tiempos del COVID-19*. Unesco News. <https://bit.ly/2PLJkAh>

Vaca-Gutiérrez, H. (2011). Procesos interactivos mediáticos de Radio Sutatenza con los campesinos de Colombia (1947-1989). *Signo y Pensamiento*, 30(58), 226-241. <https://bit.ly/3t8GqnO>

Vega-Casanova, J., & Tapias-Hernández, C. A. (2019). Community radio and peace building in Colombia. Communication, interaction and participatory planning for the post-conflict. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, 1391-1410. <https://dx.doi.org/10.4185/RLCS-2019-1390en>

Veloso, M.L.B., & Páez, J.J.P. (2020) Emisoras infantiles en internet. Análisis de una oferta alternativa para el niño-oyente. *Icono* 14, 16 (2), pp. 100-120. <https://doi.org/10.7195/ri14.v16i2.1180>

Ventín-Sánchez, J. (2019). El estudiante en la estructura productiva de la radio universitaria colombiana. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 25(2), 1191-1203. <https://doi.org/10.5209/esmp.64833>

IV. ANEXOS

ANEXO 1: PREGUNTAS ENTREVISTAS

Preguntas relacionadas al contexto educativo en su municipio durante la pandemia en 2020:

1. ¿Cuál fue la situación educativa en su municipio cuando las escuelas fueron cerradas debido al COVID-19?
2. ¿Qué pensaron que iba a pasar con la educación de los niños y niñas al iniciar la pandemia?
3. ¿Ante la situación de cierre de escuelas por el COVID-19, qué acciones se planteó hacer la emisora para ayudar a mitigar esta situación?
4. ¿Cómo era la programación de la emisora antes de la pandemia?
5. ¿Cómo cambió la programación de la emisora al iniciar la pandemia?
6. ¿Cuál crees que ha sido el rol de esta emisora en la educación de niños, niñas y jóvenes durante la crisis educativa ocasionada por el COVID-19?

Preguntas relacionadas al actual contexto educativo en su municipio durante la pandemia, entendiendo que Colombia aún está en emergencia sanitaria.

7. ¿Cómo es la programación actual de la emisora?
8. ¿Qué tipo de contenido educativo se emite?
9. ¿Cómo ha sido la producción o emisión de contenido educativo en esta época de pandemia?
10. ¿Qué tipo de alianzas han desarrollado para la producción y emisión de contenido educativo?

ANEXO 2: TRANSCRIPCIÓN ENTREVISTAS

Entrevista a Quimbaya Estéreo

¿Cuál fue la situación educativa en su municipio cuando las escuelas fueron cerradas debido al COVID-19?

En Quimbaya cuando empezó la cuarentena todo se volvió virtual, los estudiantes estudiaban desde las casas. La hija mía está en último grado y ella prácticamente estudio virtual. Prácticamente ahora eso es una parte presencial, otro día virtual.

¿Qué pensaron que iba a pasar con la educación de los niños y niñas al iniciar la pandemia?

Pensamos que iba a ser complicado pues no va a ser lo mismo que el estudiante esté al frente del profesor, al frente de un tablero. Muchos profesores no tuvieron buenos recursos para destinarlos a eso, nunca un profesor estuvo al pie de una pizarrita pequeña o algo así explicando, sino que es pura teoría y lo que pueden hacer con lo que hay.

¿Ante la situación de cierre de escuelas por el COVID-19, qué acciones se planteó hacer la emisora para ayudar a mitigar esta situación?

Acá en el programa que yo le comenté en la cuarentena. Ellos habían tenido el programa señala los viernes de 6 a 8 de la noche sobre literatura, cine... Cuando empezó la cuarentena, el psicólogo, el que dirige el programa me pidió el espacio, pero para hacerlo diario desde las 5 a las 6:30 de la tarde. El programa se llama El arte de vivir plenamente. Entonces el ahí invitaba a otros psicólogos, declamadores, escritores, todo lo que tuviera que ver con la cultura. Se conectaban psicólogos de otros países, de Argentina, México, España se conectó una vez. En el programa también había un espacio dedicado a unas profesoras de un plantel educativo de Alcalá se llama comunidad educativa san josé de la Alcalá. Entonces ellas tenían un segmento dentro del programa y dedicado a la literatura de los niños. Este año mermó la intensidad y se hace los miércoles y jueves. Durante la pandemia fue de martes a jueves. Yo he visto que las profesoras hacen unos ejercicios muy buenos con los niños. Los niños y los padres porque yo he visto que los padres se meten al cuento de la literatura. Entonces ellos leen libros de autores y los van leyendo de lado a lado.

¿Cómo era la programación de la emisora antes de la pandemia?

También había un programa que lo hacían unos estudiantes de periodismo los sábados de 12:30 a 2 de la tarde. En ese programan muchos temas para los jóvenes, pero programas tiempo normal

directamente para los niños lo hacía un señor que dirige un grupo de teatro llamado angelito para los niños. Como él tenía un grupo de teatro los traía para que participaran en nuestro espacio.

¿Cómo cambió la programación de la emisora al iniciar la pandemia?

La programación precisamente solo tuvo el cambio con el programa del psicólogo y la intervención de las profesoras de Alcalá. Pues uno en una cuestión de estas espera que de los colegios o las escuelas pidan espacio, de acá de Quimbaya ninguna pidió. No, por ahí un colegio de una vereda estaba interesados en hacer un programa y estuvieron instalando radio en los celulares y de un momento a otro no volvieron a decir nada. Un día les pregunté y me dijeron que es que los profesores había unos que no sabían manejar eso, que yo no sé qué, entonces el proyecto quedó ahí.

¿Cuál crees que ha sido el rol de esta emisora en la educación de niños, niñas y jóvenes durante la crisis educativa ocasionada por el COVID-19?

Nosotros acá hemos visto como espacio bandera son aquellos que te cuento. Del resto han sido campañas para que la gente se proteja. A nivel de la alcaldía pasaban informes y todo. Y ya nosotros siempre hemos tenido esta campaña con los niños y se me olvidó el nombre, se parece a una radioteca para los niños.

¿Cómo es la programación actual de la emisora?

Pues noticias, unos programas de baladas de los 60s y 70s. En la tarde ya es un crossover. Entre la programación cada media hora va una campaña cívica y de los niños y uso sano del internet que nos ha mandado el ministerio de comunicaciones.

¿Qué tipo de contenido educativo se emite?

El de los psicólogos y en este momento tenemos sonando A Prender La Onda. Este programa estuvo el año que lo enviaron no recuerdo cuándo y hubo un receso y se volvió a iniciar. El de Aprender la onda sales los lunes, miércoles y viernes mañana. En este momento el los psicólogos está saliendo miércoles y viernes.

¿Cómo ha sido la producción o emisión de contenido educativo en esta época de pandemia?

Este es en vivo desde la casa, siempre ha sido así. Es bueno. Te decía yo que se han conectado personas de otros países. Las profesoras las hacen desde Alcalá. Otras veces lo hacen desde diferentes lugares de acá del municipio, desde escuelas, colegios y por allá de una vereda que se llama La Aldea de los Artesanos que tienen negocios y todos escuchan el programa.

¿Qué tipo de alianzas han desarrollado para la producción y emisión de contenido educativo?

¿Alianzas? Solamente la que hay con A Prender la Onda. Esta parte que están haciendo últimamente me ha parecido muy buena, o sea, el programa les llega a todos, a padres e hijos.

Sea menores o ya adolescentes. Anteriormente notaba yo que era muy dirigido como a los niños, ahora está más para un público más abiertamente y no lo segmenta.

Entrevista a Turística Estéreo

¿Cuál fue la situación educativa en su municipio cuando las escuelas fueron cerradas debido al COVID-19?

La situación educativa si fue más bien difícil porque el tema de la conexión de internet en muchas zonas rurales no había. El acceso a las redes y a poder enviar trabajos y recibir talleres era prácticamente misión imposible en muchas zonas. Diferente pasa de pronto en la zona urbana e incluso en la zona urbana hay familias que no estaban conectadas a redes y de una u otra manera se las ingeniaban para tener datos o conectarse a la red wifi de un vecino o entre los mismos vecinos o la misma comunidad se utilizó lo que fue el plan padrino que la Institución Educativa San Rafael implementó, que era que alguien que tuviera internet le facilitara ese servicio a otra persona que no lo tuviera y que pudiera acceder a la red. Fue difícil el tema educativo, pero a la misma vez nos sirvió y hubo mucho aprendizaje en el tema de poder compartir, de saber quién necesitaba, de apoyarse entre vecinos. Entonces de alguna manera también sirvió para unir las comunidades y brindarles apoyo a esas que más lo necesitaban y hacer una evaluación de las personas que tenían y no tenían acceso a internet y así poder recibir información y los talleres. También algo muy importante que yo quiero destacar es el tema a través de la radio, porque la radio en este tiempo fue mejor dicho por decirlo de una manera el medio de comunicación primordial para la zona rural, para los niños para todos porque era el medio por el que todo el mundo se comunicaba, podía escuchar talleres radiales. Programas como A Prender la Onda fueron y siguen siendo muy educativos para los niños, para la gente en la zona rural entonces es algo de destacar.

¿Qué pensaron que iba a pasar con la educación de los niños y niñas al iniciar la pandemia?

Pues la primera impresión o lo que primero se pensó es que muchos iban a perder el año. De hecho, seguramente muchos lo perdieron y les tocó retomar este año nuevamente. Otros incluso han retomado, de repente hubo unas deserciones escolares también y muy tristes pero vimos que de alguna manera también con el apoyo de las comunidades y a través de la radio lo que tratamos fue de implementar era como brindarles otras alternativas educativas a los niños en las escuelas, en las veredas, ahí en sus casas para que no perdieran de pronto ese contexto educativo y que siguieran alimentándose de algo que les sirviera, no solamente talleres, escribir hacer y enviar, sino también escuchar alimentándose mentalmente y espiritualmente de otras cosas a través de la radio que les sirviera mucho y los sacara de ese encierro. Porque uno siempre piensa, bueno, cerraron las escuelas, los niños van a perder, van a desertar, se van a aburrir, ya no van a

querer volver a estudiar. Eso fue lo que de pronto muchos pensaron, pero a la misma vez sirvió para fortalecer y mirar de qué estamos hechos, ver qué podíamos hacer y cómo podíamos ayudar.

¿Ante la situación de cierre de escuelas por el COVID-19, qué acciones se planteó hacer la emisora para ayudar a mitigar esta situación?

Lo que primero pensamos fue unirnos con otros actores. Con la administración municipal empezamos a implementar planes educativos, apoyar las instituciones educativas, programas incluso desde la Gobernación de Antioquia. En este momento incluso aún tenemos un programa para los niños que se llama Escuela de colores. También reforzamos por ejemplo con programas como A Prender la Onda en el programa de los niños. En ese momento donde estaba la pandemia en pleno pico tratamos de llegar de una manera pues cuidándonos, pero llevándoles una luz de esperanza, de fuerza, que íbamos a estar ahí y para que contaran con nosotros, no solo para los niños, también para los profesores, les prestamos el servicio radial en muchas oportunidades gratuitamente. Estuvimos de la mano del rector de la Institución Educativa San Rafael en charlas educativas y escuelas de padres. Fueron muchos temas que se trabajaron a través de la radio y que eso pues sirvió para que los niños, jóvenes y adolescentes se apoyaran de todo ese material educativo. De hecho, hoy todavía estamos manejando varios espacios con ellos.

¿Cómo era la programación de la emisora antes de la pandemia?

Antes de la pandemia teníamos un material educativo, pero si bien lo teníamos hacía falta reforzar entonces con la pandemia lo reforzamos mucho más y sirvió para que la gente y los jóvenes también se integraran y supieran no estaban solos que tenían la radio comunitaria en nuestro municipio que desde ella se pueden ocupar cuando lo necesiten.

¿Cómo cambió la programación de la emisora al iniciar la pandemia?

El contenido educativo se reforzó. Y de hecho al reforzar los temas educativos pudimos tener más audiencia de los jóvenes y de los niños. En ese sentido también la emisora también se reforzó porque no solo brindó un espacio más para la población infantil y juvenil, sino que a través de eso también la radio recibía incentivos económicos por parte de las instituciones o de la Gobernación de Antioquia que necesitaba comunicar a nivel municipal. En Antioquia fueron y son muchas las radios que se unieron a todo esto y entonces también nos benefició. Fue un intercambio de servicios que nos beneficiaba a todos.

Preguntas relacionadas al actual contexto educativo en su municipio durante la pandemia, entendiendo que Colombia aún está en emergencia sanitaria.

¿Cuál crees que ha sido el rol de esta emisora en la educación de niños, niñas y jóvenes durante la crisis educativa ocasionada por el COVID-19?

Pues el rol de nosotros pienso yo que ha sido el acompañamiento y el entregar información acertada, el que los niños se sientan acompañados y que son parte de la radio. Que los jóvenes sientan que también son parte de la emisora, que no solamente es para solicitar un gusto musical, sino que también es para ellos informarse, comunicarse y escucharse a ellos mismos porque por ejemplo hemos hecho un ejercicio con los niños que es que ellos mismos pueden escuchar sus voces a través de la radio cómo hablan, cómo se desenvuelven con las palabras. Incluso en algunos espacios se han manejado temas educativos por ejemplo de lenguaje, de matemáticas, de ciencias naturales. Entonces yo creo que el rol es

que podamos comunicar para los niños y los jóvenes y que ellos se sientan parte de nosotros. Nosotros poder brindarles un espacio a ellos porque son parte importante de la radio comunitaria ahora en los municipios como San Rafael.

¿Cómo es la programación actual de la emisora?

En nivel educativo en este momento tenemos principalmente un programa que se llama “Que hablen los niños” lo emitimos los sábados a las 9 de la mañana, es una hora u hora y media donde los niños se conectan y se despegan de muchas redes sociales o de aparatos tecnológicos como el celular y el computador y permiten que a través de la radio las mismas familias les enciendan el programa y ellos mismos hasta lo piden. Se comunican con nosotros, les hacemos pequeñas charlitas cuentos infantiles y luego tenemos una parte divertida donde les ponemos a hablar de un trabalenguas. Son varias cositas. Ahí agregamos el programa A Prender la Onda que estamos con el episodio que continua y en semana tenemos Escuela de Colores y A Prender la Onda lo tengo también entre semana. Para los jóvenes a las 6 de la tarde los martes tenemos un programa que se llama “Explosión Juvenil a un click” que estaba antes de la pandemia, se paró un tiempo y lo volvimos a retomar y ahorita se está reforzando.

¿Qué tipo de contenido educativo se emite?

En este momento no tenemos la parrilla disponible porque la estamos volviendo a reformar, ya que muchos contenidos eran más musicales que educativos y los estamos volviendo a incorporar. Con la junta de programación se está reorganizando la parrilla.

¿Cómo ha sido la producción o emisión de contenido educativo en esta época de pandemia?

Con externos, entidades gubernamentales y la institución educativa.

¿Qué tipo de alianzas han desarrollado para la producción y emisión de contenido educativo?

Una de las alianzas ha sido con A Prender la Onda. De hecho, a mí me citaron para saber si quería hacer parte de la emisión de estos programas que no tenían ningún tipo de remuneración económica pero sí un contenido educativo muy bueno para los niños y yo dije que sí y empezamos a emitirlos desde el primer programa. También tenemos alianza con la Gobernación

de Antioquia que de hecho aún tenemos algunos programas con ellos, por ejemplo, Escuela de Colores, Unidos por Antioquia. Entonces han sido varias las alianzas nos solo a nivel gubernamental, sino también en el municipio con la administración municipal se ha tenido muy buen acercamiento y hemos podido emitir con mayor tranquilidad los contenidos.

Adicionalmente, agrego que es importante que se sigan haciendo este tipo de programas educativos que no solo educan, sino que también entretienen a los niños y a los adultos.

Entrevista a La Voz de Ituango

¿Cuál fue la situación educativa en su municipio cuando las escuelas fueron cerradas debido al COVID-19?

Como pasó en todo el país hubo una deserción grande, hubo una deserción escolar porque los jóvenes no pudieron regresar a sus aulas escolares. Ese fue un tema complejo y más aún teniendo en cuenta que el municipio de Ituango es el segundo municipio más grande del departamento de Antioquia. Contamos con una población de 26 mil habitantes y tenemos en la ruralidad 127 veredas, se podrán dar cuenta de la magnitud de todo lo que pasó y tener una cantidad de jóvenes desescolarizados.

¿Qué pensaron que iba a pasar con la educación de los niños y niñas al iniciar la pandemia?

Entonces eso fue lo que inicialmente empezó todo el mundo afectado, Ituango no tiene conectividad de internet, sí es mala, sí es pésima en el casco urbano, en la zona rural es malísima entonces fue algo que no esperábamos, fue un cambio brusco para toda la sociedad y más para esos jóvenes que se estaban preparando para la vida.

¿Ante la situación de cierre de escuelas por el COVID-19, qué acciones se planteó hacer la emisora para ayudar a mitigar esta situación?

Nosotros como emisora comunitaria y como lo es nuestra razón social de servicio a las comunidades, nos articulamos con un grupo de docentes de la zona urbana, de la ruralidad y con un grupo de estudiantes. A ellos los alternábamos durante los días. Empezamos con un programa que se llamaba “Haciendo la tarea con el profe en la radio”. Todos los días teníamos un espacio de una hora de 9 a 10 de la mañana, era el espacio el espacio propicio para que los jóvenes de la ruralidad estuvieran pendientes de la radio. La radio vuelve y toma ese papel tan importante como siempre lo ha hecho. La radio es un canal abierto al que todos podemos acceder. Entonces iniciamos con el programa “Haciendo la tarea con el profe en la radio” y todos los días teníamos clases de diferentes asignaturas, un día había matemáticas, el otro día había inglés, español, religión etc. Entonces fue todo un éxito porque alternamos esto en la ruralidad con el WhatsApp

entonces los jóvenes que estaban en las veredas interactuaban, era un intercambio de saberes porque como no podíamos estar todos en la emisora, entonces el WhatsApp jugó un papel fundamental en la radio porque estábamos llevando ese mensaje de esperanza, de aprendizaje de conocimiento, y esos conocimientos educomunicativos a través de las ondas sensoriales de la radio como lo es La Voz de Ituango. Creo que la radio se la jugó y que dimos todo de nosotros.

¿Cómo era la programación de la emisora antes de la pandemia?

La programación era musical y antes de la pandemia teníamos un contenido llamado “Había una vez” donde escuchábamos historias de Eduardo Galeano, las Venas abiertas de América Latina. Teníamos un programa de una bibliotecaria llamado “El Magazine de Ituango” sobre mitos, leyendas y notas curiosas donde se rescata el valor del municipio. Y también otro programa muy chévere que todavía se hace, se hace los domingos y le invito a que lo escuche es “En la cocina de mi amá”. Con él se busca rescatar todas las tradiciones de Ituango, se traen invitados, las artes de las plantas medicinales. Realmente teníamos varios programas, también “Sobre la mesa”, los miércoles a las 5 de la tarde y los sábados de 9 a 10 de la mañana. Una cantidad de programación educativa que ha crecido.

¿Cómo cambió la programación de la emisora al iniciar la pandemia?

Después de la pandemia surgió mucho material educativo, por ejemplo “Mundo Literario de la Institución Educativa Pedro Nel Ospina, después llegó Lecturiando un programa de los jóvenes del Centro Educativo Rural Palo Blanco liderado por la docente Deyanira. Y allí llegó el programa aprender la onda. Después llegó “¿Qué tal profe Julián?”, de un profesor muy enamorado de la radio y después llegó “Jóvenes en altavoz”. Entonces empezaron a llegar una cantidad de programas educomunicativos que en la mayoría era de la población rural, entonces para nosotros era importante dar esos espacios.

¿Cuál crees que ha sido el rol de esta emisora en la educación de niños, niñas y jóvenes durante la crisis educativa ocasionada por el COVID-19?

Para nosotros es muy importante poder llevar un contenido educomunicativo ya que la radio es un canal abierto, funciona para las personas que no tienen internet, pero si sí tienes la puedes llevar en tu celular, la tienes en la casa y mucha gente está pendiente de ella. Los padres de familia están muy agradecidos con nosotros por el contenido que hemos dispuesto. Entonces para nosotros fue algo significativo, ya que al no poder ir a la estación radial encontramos otras formas. Nosotros no somos la única emisora del municipio, pero sí la única de este tipo comunitario que trabajó contenidos muy educativos de la mano de la comunidad.

¿Cómo es la programación actual de la emisora?

Siempre ha estado ese contenido educativo y se ha mantenido con la pandemia, también con la llegada de programas como A Prender la Onda. Actualmente seguimos actualizando la parrilla.

¿Qué tipo de contenido educativo se emite?

Se emiten todos lo que ya te había mencionado, contenido educativo que se crea con docentes y diversos actores de la comunidad de Ituango.

¿Cómo ha sido la producción o emisión de contenido educativo en esta época de pandemia?

La logística de la producción fue lo más chévere porque los profes aprendieron, yo les dije: “venga y le enseño cómo se edita, cómo se graba”. Los profes estuvieron muy dispuestos. Y en Palo Blanco, ellos tenían un colectivo de comunicaciones entonces ya tenían un avance y no nos encontrábamos, ellos trabajaban y me mandaban por WhatsApp si tenían alguna duda o si querían saber cómo hacer algo. La mayoría de programas fueron pregrabados, pero muchos aprendieron a editar y a usar una cantidad de softwares. Ellos se las ingeniaron y lo más bonito es que son contenidos que siguen y son programas de más de media hora que quita tiempo hacer y se sigue haciendo.

¿Qué tipo de alianzas han desarrollado para la producción y emisión de contenido educativo?

Con las instituciones educativas más que todo y con el programa A Prender la Onda. Es una oportunidad muy grande para nosotros como medio de comunicación tener la oportunidad de contribuir y mantener el compromiso con nuestra comunidad.

Entrevista Manzanar Stereo

¿Cuál fue la situación educativa en su municipio cuando las escuelas fueron cerradas debido al COVID-19?

Pues por esta situación en primer lugar hizo que se les adelantaran las vacaciones a los niños. Esta situación nos perjudicó porque no estaban acostumbrados a estos cortes. De igual manera empezaron a darles mercados para que estudiaran desde sus casas.

¿Qué pensaron que iba a pasar con la educación de los niños y niñas al iniciar la pandemia?

Primero pensamos que iba a ser un periodo muy corto, pero se alargó y muchos por ese cambio se sintieron ansiosos y por la edad muchos ya ni se hallaban, no se conocían cuando volvieron al colegio ya después de año y medio.

¿Ante la situación de cierre de escuelas por el COVID-19, qué acciones se planteó hacer la emisora para ayudar a mitigar esta situación?

Nosotros teníamos programas con los colegios, especialmente con el de Llano Grande, el programa “Recreo al aire” entonces ese programa se siguió sacando al aire y el profesor quiso que se sacara durante más días para darle información a los niños, padres de familia y comunidad.

¿Cómo era la programación de la emisora antes de la pandemia?

Teníamos con el profesor Alexander un programa los miércoles y se repetía los viernes en la tarde.

¿Cómo cambió la programación de la emisora al iniciar la pandemia?

Sí, cambió porque como le decía “Recreo al aire” era los miércoles en la tarde, y durante la pandemia pasó a ser los lunes, miércoles y viernes. Además, que el colegio Nuestra Señora de la Antigua de acá en el centro del municipio estuvo martes y jueves de 9 a 10 de la mañana. Se amplió la programación o se dedicó más tiempo para los colegios y la comunidad en general para darles más información sobre el Covid. También la alcaldía y el centro de salud tuvieron sus espacios para comunicarse a la comunidad.

¿Cuál crees que ha sido el rol de esta emisora en la educación de niños, niñas y jóvenes durante la crisis educativa ocasionada por el COVID-19?

Nosotros hemos estado ampliando información y dándole espacio a los colegios para brindarle información a los niños y a los padres. También hemos estado compartiendo información de tipo ambiental.

¿Cómo es la programación actual de la emisora?

Nosotros ya como regresaron los estudiantes a los salones, retomamos la publicación anterior, “Recreo al aire” sale los miércoles y el del otro colegio sale los jueves.

¿Qué tipo de contenido educativo se emite?

Contenido producido por los colegios y la información que brinda la alcaldía del municipio.

¿Cómo ha sido la producción o emisión de contenido educativo en esta época de pandemia?

Es muy gratificante porque además de la información que viene grabada de los estudiantes, tuvimos espacio con El Espectador para sonar en otros lugares.

¿Qué tipo de alianzas han desarrollado para la producción y emisión de contenido educativo?

Con los colegios y también con la Gobernación de Boyacá. Aquí se emite una programación de la gobernación que nos mandan. Programas de la alcaldía y del centro de salud. Los profesores

como Alexander son muy activos y sacan sus programas frecuentemente con contenido muy bueno.

Entrevista Banana Stereo

¿Cuál fue la situación educativa en su municipio cuando las escuelas fueron cerradas debido al COVID-19?

En el municipio de Chigorodó fue bastante complicado el tema de la educación debido a que los colegios no estaban equipados para pandemia ni para un estudio virtual. Sobre todo, porque aquí hay muchos estudiantes de vereda, esto generó que fuera muy complicado el tema de la conectividad para otros niños. Entonces fue algo que nos cogió muy fuera de base.

¿Qué pensaron que iba a pasar con la educación de los niños y niñas al iniciar la pandemia?

La educación de los niños asusta y preocupa mucho, ya que no sabíamos cuánto iba a durar, cuánto iba a atrasar la educación de ellos. Tocó empezar a buscar soluciones y tocar las puertas de las administraciones municipales a ver si solucionaban el tema de la conectividad y encima porque muchos estudiantes no tenían ni computador ni teléfono para las clases.

¿Ante la situación de cierre de escuelas por el COVID-19, qué acciones se planteó hacer la emisora para ayudar a mitigar esta situación?

Lo primero que se planteó fue llegar a la administración municipal para gestionar puntos de conectividad ya que muchas casas acá no tienen internet. Eso no tuvo positiva respuesta, entonces procedimos a estar en contacto con educadores para que ellos informaran la forma de hacer las guías y también apareció el programa A Prender la Onda de educadores que sirvió bastante. Hay muchos educadores que tomaron esto en serio y buscamos la forma de informar y darle espacio de pregrabados con voces de los niños para que ellos no perdieran la dinámica de las matemáticas, de estar leyendo libros, todo esto lo estuvimos trabajando.

¿Cómo era la programación de la emisora antes de la pandemia?

El contenido educativo era muy quieto. Había otro tipo de programación más musical pero lo educativo si era muy quieto. Sí teníamos actividades con colegios, se visitaban, pero no se había fijado uno de sacar contenido educativo desde la radio para los niños.

¿Cómo cambió la programación de la emisora al iniciar la pandemia?

Ante la necesidad y ante la vista de que todo el mundo estaba conectado en lo mismo; los educadores buscando la manera de cómo enviar un mensaje y nosotros buscando los profesionales en el ramo para llenar nuestra parrilla con el tipo de contenido necesario. Entonces apareció A Prender la Onda, apareció el programa de la Gobernación de Antioquia “Escuela de

colores” que es también un programa educativo para niños. Apareció un pregrabado de un psicólogo de acá del municipio llamado “ERN, la Estación Radial de los Niños”, programa enfocado en la lectura y los derechos de los niños.

¿Cuál crees que ha sido el rol de esta emisora en la educación de niños, niñas y jóvenes durante la crisis educativa ocasionada por el COVID-19?

La radio comunitaria tiene un gran compromiso porque es el medio, el puente que ayuda a que temas de interés e importancia lleguen a las comunidades. Es un gran compromiso que nos pide no dejar desfallecer, que a pesar de que se vaya la pandemia se siga emitiendo un buen mensaje para los niños.

¿Cómo es la programación actual de la emisora?

Todavía sigue la “Escuela de colores”, todavía sigue “A Prender la Onda”, todavía sigue “La estación radial de los niños” y también un espacio del psicólogo que se llama “Primero mi familia” sobre los derechos de los niños.

¿Qué tipo de contenido educativo se emite?

Bueno, contenidos educativos producidos por la Gobernación de Antioquia, grupos de educadores de manera voluntaria y ya lo que es la Estación Radial de los niños, Cuidarte y Primero mi familia ellos van a la emisora y no es preproducción y es en directo.

¿Cómo ha sido la producción o emisión de contenido educativo en esta época de pandemia?

Ha sido con otras personas en pregrabado y en vivo.

¿Qué tipo de alianzas han desarrollado para la producción y emisión de contenido educativo?

Con educadores como los de A Prender la Onda, psicólogos y la Gobernación de Antioquia.

Me gustaría agregar: considero que la radio es una gran herramienta que hay que aprovecharla. Hay que llenarla de contenido variado, muchos siguen en la tónica de que solo es música, pero hay que llenarla de contenido ya que las plataformas digitales te permiten escuchar música en cualquier momento, pero el contenido no. Por lo cual creo que hay que llenarla de contenido.

ANEXO 3: LISTADO DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Contexto COVID-19	42
Gráfico 2: Educación en pandemia	44
Gráfico 3: Acciones	45
Gráfico 4: Programación pre pandemia	47
Gráfico 5: Cambio programación	49
Gráfico 6: Rol educativo	51
Gráfico 7: Programación actual	53
Gráfico 8: Contenidos educativos	54
Gráfico 9: Producción del contenido	56
Gráfico 10: Alianzas contenido	58